

**EVOLUCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD PARTIDISTA EN ELECCIONES PARA
GOBERNACIONES (1997-2007): ANÁLISIS EXPLORATORIO DESDE LA TEORÍA DE
LA DIVERSIDAD O PLURALISMO POLÍTICO.**

CARLOS EDUARDO ESCOBAR GARCÍA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE POLITÓLOGO

**DIRECTOR DE TESIS
RODRIGO LOSADA LORA
PH. D. en CIENCIA POLÍTICA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2009**

Contenido

<u>INTRODUCCIÓN</u>	11
<u>Capitulo 1</u>	12
<u>1.1 Planteamiento del problema</u>	12
<u>1.2 Revisión de estudios previos</u>	5
<u>1.3 Objetivos</u>	24
<u>1.4 Justificación</u>	24
<u>1.5 Marco Teórico</u>	25
<u>1.6 Aspectos Metodológicos</u>	28
<u>Capitulo 2: Las tendencias de la competencia electoral en elecciones para gobernadores: 1997, 2000, 2003 y 2007</u>	30
<u>2.1 Tendencias Longitudinales departamentales</u>	31
<u>2.2 Patrones transversales nacionales anuales</u>	43
<u>Capitulo 3: La relación entre la competitividad electoral y la diversidad de las circunscripciones electorales: una mirada al caso Colombiano en elecciones de Gobernadores 1997, 2000, 2003 y 2007</u>	49
<u>3.1 Las variables explicativas de la competitividad electoral</u>	49
<u>3.2 La capacidad explicativa de algunas de las variables</u>	53
<u>CONCLUSIONES</u>	61
<u>ANEXO 1: Estadísticas descriptivas de las variables 1997, 2000, 2003 Y 2007</u>	64
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	66

Evolución de la competitividad partidista en elecciones para gobernaciones (1997 a 2007); Análisis exploratorio desde la teoría de la diversidad o pluralismo político.

INTRODUCCIÓN

La competencia política puede entenderse de manera aproximativa, como aquella situación ordenada y simultánea en la cual dos o más grupos políticos se enfrentan en elecciones en busca de conquistar distintos cargos de elección popular o cuotas de poder político. Mediante la competencia política se racionalizan los antagonismos políticos a través de arreglos institucionales pacíficos, de lo cual puede resultar o la ratificación mayoritaria de un funcionario público en su cargo, o la alternancia en el gobierno de distintas etiquetas partidistas. De este modo, cuando hablamos de competencia política, siguiendo a Sartori, nos estamos refiriendo concretamente a una regla del juego político, diferente a competitividad, la cual es básicamente una cualidad de la competencia, por lo tanto, podemos encontrar competencias políticas muy competitivas o poco competitivas dependiendo del criterio de análisis utilizado.

La atención de esta investigación recae en el análisis de la competitividad de las elecciones de gobernadores en Colombia, durante los comicios electorales de los años 1997, 2000, 2003 y 2007, utilizando como criterio de medición principal el margen de victoria entre el primero y el segundo de los candidatos, expresado en la diferencia en los porcentajes de votos obtenidos por cada uno de ellos para el momento de las elecciones. Adicionalmente, se ofrece un ejercicio teórico-práctico, a partir del cual se esperan encontrar algunas variables explicativas en relación a la competitividad electoral, desde algunos de los más importantes postulados de la teoría de la diversidad o pluralismo político.

CAPITULO 1

En este aparte se abordan seis aspectos puntuales en relación al marco lógico de la investigación propuesta para el análisis de la competitividad electoral a nivel departamental en Colombia. Primero, haremos la presentación del planteamiento del problema, en donde son expuestas algunas de las preguntas que rodean el examen de la competitividad desarrollado, segundo, se hace una breve revisión de estudios previos en conexión con el tema elegido, tercero, se plantean tanto objetivos generales como específicos, cuarto, se propone una justificación del proyecto, haciendo énfasis sobre todo en la falta de estudios para el caso colombiano frente al tema de la competitividad electoral y partidista, quinto, se exponen de manera concreta las principales hipótesis y supuestos de la teoría de la diversidad política o pluralismo político, y finalmente, se hacen algunas aclaraciones metodológicas, en específico frente a los datos necesarios para cumplir con los objetivos.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Aceptando de manera un tanto apresurada que la competencia partidista en Colombia puede retratarse en un continuum de tiempo que nos permite deducir si existen cambios o no en los patrones y niveles de competición partidista, ¿resulta pertinente relacionar la situación partidista con variables sociológicas referentes a atributos poblacionales tales como los niveles de educación, los niveles de migración interna que en determinado territorio se presentan, la existencia o no de una fuerte filiación partidista, entre otras, o por el contrario, es más conveniente atender directamente los resultados de las distintas contiendas electorales que se libran en el país, expresado en el porcentaje de votos o de curules obtenidas? Asimismo, ¿es pertinente para la medición de la competitividad atribuir un papel relevante a las reformas políticas que se realizan dentro del sistema electoral?, en concreto ¿es viable indagar los efectos que traen para con la competitividad

electoral sucesos tales como la constitución de 1991 o la reforma política del 2003 (acto legislativo 01 del 2003)?

1.2 REVISIÓN ESTUDIOS PREVIOS

A continuación se erige una revisión de seis estudios previos que en alguna manera se relacionan con el tema de investigación de este trabajo, resalta el hecho que para el caso colombiano tan solo encontramos un trabajo afín, aunque no igual, en concordancia a la temática seleccionada.

1.2.1 The Measurement of Inter-Party Competition and Systemic Stability. David G. Pfeiffer, The American Political Science Review, Vol. 61, No. 2 (Jun., 1967).

El objetivo central de este artículo es proponer una escala de medición adecuada de la competencia bipartidista en los Estados Unidos de América. Para dicho fin, el autor divide el texto en cuatro secciones principales; en la primera, se hace un repaso breve de las medidas que existen respecto a la competencia partidista, en la segunda, se realiza una crítica concreta a las medidas señaladas en el primera parte, en la tercera, se propone una medida sistemática de la competencia entre partidos, y finalmente, en la cuarta parte se presentan una serie de conclusiones.

Primera parte. Medidas existentes: son cuatro las medidas que se han usado tradicionalmente en el análisis de la competencia partidista; el efecto de péndulo, porcentaje de elecciones ganadas, porcentaje de votos, y alternancia de los partidos en el gobierno. La primera fue utilizada en principio por el economista Louis Bean, el cual estableció que a partir del porcentaje nacional de votos recibidos por el partido demócrata se podía precisar el porcentaje de votos a favor del mismo partido pero en cada uno de los estados. La segunda y tercera han sido usadas tradicionalmente de manera conjunta, aunque es importante resaltar la advertencia hecha por el autor respecto a la pérdida de significancia del índice porcentaje de elecciones ganadas, como consecuencia de periodos extendidos de tiempo en los cuales la competición pareciese no modificarse. Finalmente, la

cuarta medida usada previamente (alternancia en las oficinas gubernamentales), al igual que las tres medidas anteriores, adolece de problemas, puesto que al incluir un número de puestos u oficinas lo suficientemente amplio, los datos pierden su significancia y relevancia respecto a la competencia entre partidos.

Segunda Parte. Críticas a las medidas existentes: en esta parte el autor señala con más precisión las dificultades y problemas que rodean a las medidas antes propuestas, es decir, el efecto péndulo, el uso conjunto del porcentaje de elecciones ganadas, y el porcentaje de votos obtenidos, al igual que el índice de alternancia en las oficinas, de las cuales advierte su falta de valor práctico para la medición de la competencia entre partidos, además de la falta de precisión necesaria en el análisis de casos complejos como este (competencia entre partidos). Así mismo, Pfeiffer llama la atención sobre el hecho de que si bien los estudios anteriores de la competición partidista se han enfocado en distintos niveles, sea distrital o nacional, no han tenido en cuenta el factor tiempo, por lo cual no han podido establecer tendencias que den cuenta del trasfondo en el que se desarrolla el proceso de competencia.

Tercera Parte. Una medida sistemática: la construcción de un indicador de competencia supone, según el autor, decidir cuál será el periodo base a analizar, cuales cargos públicos a observar, y la manera en que se medirá la competición, que para este artículo será el porcentaje de votos obtenidos por cada uno de los partidos (republicano o demócrata). De este modo, hablamos de una elección competitiva si cada uno de los partidos obtiene el 50% de los votos emitidos, mientras que una elección es no competitiva si uno de los partidos se hace con más del 70% de los votos, lo que expresa a final de cuentas una media aritmética de la cual los extremos (90%) indican una elección no competitiva y la media (50%) expresa una elección competitiva. De este modo, la estabilidad se expresa en el número de cambios que un partido ha tenido en determinado estado, es decir, si pasa de ser un estado republicano a uno demócrata o viceversa.

Cuarta Parte. Conclusiones: como primera y más importante, Pfeiffer señala el hecho de la inexistencia de estudios comparados entre naciones, lo cual está relacionado con la necesidad de establecer medidas congruentes para sistemas multipartidistas.

1.2.2 The Measurement of Party Competition. David J. Elkins. The American Political Science Review, Vol. 68, No. 2 (Jun., 1974).

Elkins resalta que no son de su conocimiento medidas cuantitativas para el estudio de la competencia partidista, ya que clasificaciones como partido dominante, partido único modificado, o bipartidismo no se acercan a una medición. A continuación, Elkins describirá una serie de justificaciones teóricas que hacen de la competencia entre partidos un factor cardinal de la democracia, acto seguido, establecerá unas aproximaciones preliminares, para, finalmente, proponer una medida de la competencia partidista.

Justificaciones teóricas: además de la necesidad de establecer una medición de la competencia partidista, subyace la responsabilidad que tienen los electos frente al electorado, es decir, la posibilidad de que los primeros sean remplazados por otro conjunto de personas elegidas en un sistema democrático, lo cual es para el autor, la característica fundamental de la competición entre partidos políticos. La competición brinda el grado de democracia de un sistema dado. Otro argumento teórico a favor de la competición entre partidos es el nivel comparativo, específicamente relacionado con el papel de la oposición, ya que la competencia puede generar una división social en donde se reabren clivajes existentes en la sociedad, o por el contrario suprimir el interés de otras partes.

Aproximaciones preliminares: son tres los componentes analíticos de la medición de la competitividad entre partidos tradicionalmente usados: la Fragmentación (# de partidos), la fraccionalización (la división de los votos o las sillas para cada uno de los partidos) y la incertidumbre del resultado. Otro factor de suma importancia, y en el que el autor centrará su atención, es el grado de lealtad e identificación

partidista. Si nos vemos enfrentados a un sistema de partido único, de dos partidos, o un sistema multipartidista, manifiesta de fondo una incapacidad de medir la competitividad por medio de tan solo la fragmentación y la fraccionalización, a menos que las lealtades partidistas estén dadas y no varíen, por lo cual el factor clave es la lealtad y la identificación partidista.

Una aproximación más allá: como se había señalado arriba, para Elkins la competencia entre partidos es una variable que depende en un alto grado de la lealtad partidista que los votantes tengan. De esta manera, la lealtad e identificación partidista se puede caracterizar por las siguientes variables: (Pv) Probabilidad de voto, (Pc) Probabilidad de Voto por el mismo partido en dos elecciones sucesivas, (I) Intensidad, que se compone de (Pv) y (Pc), (Ni) número de personas que manifiestan una fuerte identificación partidista, (Vc) número esperado de seguidores consistentes, y por ultimo (Mi), votantes flotantes, que es el resultado de (Pv) (1-Pc) (Ni). La competencia radica entonces en la variable (Ui), entendida como la probabilidad de reemplazar al partido ganador de las anteriores elecciones.

La medición propuesta por el autor es de carácter pseudo predictivo, en la medida en que si la composición de los votantes cambia (por ejemplo la edad de los votantes), es posible que cambie la probabilidad de voto y la probabilidad de votar consistentemente, lo cual, afectará significativamente la probabilidad de que un partido reemplace a otro en el poder.

1.2.3 A Dynamic Model of Partisan Competition in the American State. Charles J. Barrilleaux. American Journal of Political Science, Vol. 30, No. 4 (Nov, 1986).

El objetivo de Barrilleaux es desarrollar un modelo dinámico respecto a la competencia electoral entre partidos políticos para el caso estadounidense, motivo por el cual toma a consideración los cambios en el tamaño y composición de la población, lo cual para él, afecta decididamente las lógicas de la competencia partidista. De esta manera, Barrilleaux empieza por justificar la importancia del

estudio y análisis de la competencia partidista aproximándose a los postulados planteados por V, O Key en cuanto a lo relevante de la existencia de una oposición organizada en un partido en las democracias modernas, lo cual permite una disciplina partidista y el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Adicionalmente, se establece que la competencia entre partidos se libra tanto en sistemas bipartidistas como multipartidistas, y consiste en dos dimensiones básicas; la proporción de votos por oficina, entendido como el índice de cercanía entre los partidos contendores, y la proporción de control del gobierno, relacionado con el éxito de un partido en particular.

Según Barrilleaux, es necesario tener en cuenta para un análisis completo de la competencia partidista el factor tiempo, ya que si se presentan cambios en la población vinculados a aspectos como la urbanización, la salud, el tamaño de la población, muy probablemente la competición partidista también se modificará.

La lógica de los análisis estáticos: en este aparte el autor explica las principales razones por las cuales decide trabajar con un modelo longitudinal y no un modelo estático. Los análisis estáticos, según el escritor, no muestran la variación en el tiempo de las variables que afectan la competición, lo cual lleva a imprecisiones conceptuales en lo tocante a la estabilidad o cambio en los patrones de la competencia, factor cardinal para las posteriores hipótesis y conclusiones que se realicen frente al fenómeno estudiado (competencia entre partidos políticos). Por ende, resulta imperante el acogimiento de modelos dinámicos que den cuenta de las variaciones y cambios tanto de las variables independientes como de la dependiente (competencia).

Determinantes de los cambios en la competición partidista en los 70s: entre más se incremente la diversificación económica, cultural y social del voto público, los niveles de competitividad también lo harán, en razón de que los partidos son organizaciones que expresan los clivajes existentes en la sociedad. En pocas palabras, la competencia es una función directa de las preferencias de los

votantes y de sus lealtades partidistas, por ende, si se da una variación significativa en estas, muy probablemente también lo hará la competencia entre partidos.

1.2.4 Pueblos, Regiones y Partidos: La regionalización electoral, Atlas electoral Colombiano. Patricia Pinzón de Lewin. Ediciones Uniandes, 1989.

Patricia Pinzón de Lewin analiza dentro de este libro la situación de los partidos políticos colombianos Liberal, Conservador de Izquierda y no tradicionales, a partir de tres momentos claves de la historia política del país: de 1931 a 1949, en el cual “predomina la competencia política formalmente “abierta” y la lucha entre partidos por el *control hegemónico del poder.*” (Pinzon de Lewin, 1989, p 21) De 1958 a 1970 (segundo periodo) que se suele denominar Frente Nacional, y se caracterizó por el arreglo entre partidos políticos y la disminución de la competencia entre los mismos, y finalmente, el último período de tiempo tomado a consideración es de 1972 a 1982, dentro del cual “puede hablarse del retorno al sistema político de la competencia abierta entre los partidos. Se abre la posibilidad de terceros partidos” (Pinzon de Lewin, 1989, p 22).

De esta manera, la autora elabora mapas electorales según determinado departamento durante los periodos de tiempo mencionados, lo cual le permite establecer cuales han sido las principales tendencias en la competencia entre partidos a la vez que el alcance hegemónico de los mismos. Cabe señalar a modo personal, que si bien la autora se refiere a situaciones entre partidos competitivas y no competitivas, primero, no define que entiende por competencia entre partidos políticos, y segundo, no utiliza una medición concreta respecto a la competencia, confundiendo en algunos casos con la identificación y la hegemonía partidista.

1.2.5. Constituency Diversity and Party Competition: A County and State Level Analysis. Joseph A. Aistrup. Political Research Quarterly, Vol. 57, No. 2 (Jun., 2004).

A lo largo de este texto Joseph Aistrup se propone establecer si la diversidad del distrito electoral posee o no una relación consistente con la competencia partidista. Durante las décadas del 70 y el 80 distintos autores han sostenido la idea de que mientras más diversa sea la composición social de una determinada circunscripción, mayores serán los intereses que cada uno de sus ciudadanos persigue, por lo cual, con alta probabilidad se incrementará la competencia entre partidos. Sin embargo, autores como Fiorina (1974: 94-96) y Bond (1983), establecen que no existe una relación fuerte entre la diversidad social y la competencia partidista, resultando ser más pertinente atender a los resultados de las contiendas electorales a través de elementos como el margen de victoria y el porcentaje de votos obtenidos únicamente.

La diversidad de una circunscripción ha sido tradicionalmente entendida por factores tales como; a) el número de personas, b) los cambios que se presentan en la población, c) si dichas personas hacen parte de una zona rural o urbana (se entiende que en las ciudades existe una mayor competencia partidista), d) la raza o la etnia a la que se pertenece (del 0 al 50% se considera determinada locación como muy diversa, mientras que del 50 al 100% la diversidad decrece, para el caso de los Estados Unidos los principales grupos minoritarios que se toman en cuenta para el análisis son los Afro-Americanos y los Hispanos) y e) su condición socioeconómica (ingreso promedio, si posee vivienda o no, y el nivel de educación, esto es si cursado primaria, secundaria, o universidad). Así pues, Aistrup señala que tanto a nivel de condado como a nivel estatal las variables socioeconómicas impactan positivamente en la competencia electoral, mientras que la raza y la etnia no parecen incidir decididamente en el grado de competencia del sistema de partidos.

1.2.6 Competencia electoral en grandes circunscripciones: El caso del Senado colombiano, Juan Gabriel Albarello, Juan Carlos Rodríguez Raga, en “Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario político y electoral en Colombia, CEPI, 2007.

La pregunta por la forma en que distintas instituciones intervienen en el proceso mediante el cual los votantes logran de manera racional distinguir entre listas ganadoras, perdedoras y marginales, y la manera en que esto afecta la opción de entrada a la competencia política de distintos candidatos en distritos electorales multinominales, son los interrogantes primordiales que rodean la investigación elaborada por Gabriel Arbello y Rodríguez Raga. A partir de un análisis dialógico entre el enfoque que estudia la política electoral en términos de instituciones electorales (elección racional), y la que la estudia a partir de factores socioeconómicos (institucionalismo histórico, estructura sociopolítica y conflicto), los autores buscan explicar las distintas competencias políticas que para el año 1998 se libraron para elegir el Senado de la República en Colombia.

Para ello, en una primera sección denominada “Voto personal y barreras a la entrada” los autores desarrollan algunas proposiciones teóricas respecto a la competencia política, resaltando sobre todo la existencia de incentivos para la presencia de un voto personal y no de partido, como consecuencia de la falta de controles para la nominación de listas, entre otros factores, al igual que la presencia de estructuras asimétricas no pluralistas que hacen costosa la entrada de candidatos a la competencia política y electoral, como sucede por ejemplo cuando existe un fuerte control partidista en los municipios. En segunda instancia, en la sección denominada “Un compromiso desbalanceado entre representatividad y eficiencia”, los autores plantean de manera especulativa como a partir de la constitución de 1991, en la búsqueda por alcanzar un sistema político representativo que superase los legados del Frente Nacional, la introducción de un distrito único nacional de 100 escaños para el Senado, a diferencia de los 26 distritos electorales existentes antes de la reforma, trajo consigo la desviación de

la proporcionalidad en la representación política, y no la eficacia de la misma. En una tercera sección, Albarello y Raga realizan la especificación del modelo estadístico por ellos realizado, con el cual buscan comprobar dos hipótesis concretas frente a algunas de las decisiones de entrada de los candidatos a la competencia electoral. La primera de ellas establece que la presencia de estructura sociales asimétricas y no pluralistas favorece la falta de competencia política, lo cual afecta negativamente la decisión de entrada de un candidato, mientras la segunda parte de entender que los candidatos deciden entrar a localidades donde saben pueden multiplicar sus esfuerzos de movilización debido a la existencia de grupos y organizaciones sociales.

Así pues, el modelo de competencia electoral propuesto por los autores mencionados tiene como variable dependiente el número efectivo de listas en cada municipio para 1998 (NEL), y las variables independientes son los factores socioeconómicos y geográficos (los índices utilizados son Población total del municipio, Ingresos por impuestos, si el municipio es capital o no del departamento, el porcentaje rural de habitantes, y el índice de condiciones del hogar), los legados políticos (el indicador utilizado es Hegemonía Política (1958-1970), la violencia organizada y no organizada (los indicadores son el total de homicidios registrados en el municipio para durante 1993, la presencia de guerrilla únicamente, la presencia de paramilitares únicamente, y la presencia de ambos), y finalmente la cuarta variable es el capital social (para la cual hacen uso del Índice de participación).

Finalmente, en una cuarta sección los autores muestran los principales resultados de su modelo, dentro de los cuales se destacan coeficientes de regresión significativos en el sentido esperado para todos los indicadores de las variables escogidas, a excepción del indicador homicidios (1993) de la variable violencia, y del indicador índice de participación de la variable capital social.

1.2.7 A general measure of district competitiveness, Andre Blais, Ignacio Lago. Electoral Studies, Vol. 28 (2009).

A lo largo de este artículo los autores desarrollan una medición diferenciada de la competitividad electoral, basada en el margen de victoria (diferencia de votos obtenidos por el primero y el segundo de los partidos durante la contienda electoral) para sistemas de representación por mayoría, y en “el número de votos mínimos adicionales requeridos, bajo las reglas existentes, por cualquiera de los partidos para ganar una silla adicional” (Blais & Lago, 2009) cuando nos referimos a sistemas de representación proporcional. Blais y Lago definen una elección competitiva como una disputa en la cual el resultado de la misma es incierto; mientras más incierto es el resultado, más competitiva resulta la contienda. Centrándose en el análisis y aplicación de las medidas señaladas a nivel distrital, los autores llaman la atención sobre la importancia de tener en cuenta, para el análisis de la competitividad, no solo el número de votos emitidos, sino también el número total de sillas en disputa. En razón de lo anterior, los autores recogen los casos de cuatro contiendas electorales, (Canadá, España, Portugal y el Reino Unido) de lo cual concluyen que los sistemas de representación por mayoría (SMP) son más competitivos que los de representación proporcional (PR). Anexo a esto, Blais y Lagos establecen que la competitividad es igualmente una variable dependiente del tamaño de los distritos, ya que aumenta cuando disminuye el tamaño del segundo y decrece cuando se acrecienta el tamaño del mismo.

Del anterior artículo me resulta importante: 1ro, la definición de competitividad electoral, 2do, la medición que proponen tanto para sistemas de representación proporcional como de mayorías, y 3ro, la relación que establecen entre competitividad y tamaño del distrito.

La revisión de estudios previos muestra dos tendencias notorias en los trabajos que respecto a la competencia partidista se han realizado; por un lado, y en cuanto a la metodología se refiere, subyacen dos tipos de estudios principalmente: los de carácter estático, en los que la competencia partidista se entiende como un fenómeno independiente del factor tiempo, y los de representación dinámica, en los que se concibe la competencia partidista como un proceso que depende en un alto grado de los cambios acaecidos con el paso del tiempo, dado que las preferencias, actitudes, comportamientos y tamaño de la población no son constantes. Por el otro lado, las investigaciones adelantadas sugieren dos maneras de analizar que tan competitivo resulta ser una determinada circunscripción electoral; a través del estudio de los resultados electorales únicamente (porcentaje de votos y escaños obtenidos por un determinado partido político), o por el contrario, por medio del examen no solo de los resultados electorales, sino también de las características poblacionales de una determinada circunscripción (niveles socioeconómicos a los que pertenecen sus ciudadanos, la religión que siguen, los niveles de migración, la ocupación etc.).

En razón de lo anterior, la revisión de estudios previos no arroja hasta el momento indicios claros respecto al efecto que puede tener en la competencia partidista la modificación y transformación del sistema electoral. Es decir, si aceptamos la premisa propuesta por varios autores (en especial Sartori y Nohlen) en lo tocante al peso que tiene en la conformación del sistema de partidos la configuración del sistema electoral, no es del todo evidente empírica y teóricamente hablando el impacto que puede tener en la competencia partidista un cambio o modificación del segundo (sistema electoral). La competencia partidista, entendida como una situación relacional en la que convergen dos o más partidos en busca de un cargo público o cuota de poder político, ¿hace referencia a un proceso que depende no solo de ciertas características del contexto social (relaciones políticas) de las cuales los partidos políticos son su manifestación y/o representación, sino que, por

el contrario, revela la incidencia de procesos políticos propios del sistema político, en este caso del sistema electoral?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 Objetivos Generales:

Establecer cuál ha sido la evolución de la competitividad electoral en Colombia para elecciones de gobernadores en el periodo 1997- 2007.

Identificar algunos posibles factores que pueden incidir en el nivel de competitividad de las distintas elecciones para elegir gobernadores en los periodos electorales estipulados dentro de esta investigación.

1.3.2 Objetivos Específicos:

Aplicar una medida cuantitativa de la competitividad electoral que nos permita determinar que tan reñidas han sido las elecciones de gobernadores entre 1997 y el 2007 para cada una de las 32 circunscripciones electorales con las que cuenta el país.

Indagar si factores como el volumen de la población del departamento, el porcentaje de población del departamento que vive en zonas urbanas y rurales, y los niveles socioeconómicos de la población (producto interno bruto per cápita y el promedio de personas con básica primaria principalmente) inciden o no en las competencias partidistas para elecciones de gobernadores de 1997 a 2007.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Son dos las razones e intereses principales que motivan la realización de este trabajo. En primer lugar, el desarrollo y mejoramiento de habilidades técnicas, teóricas y prácticas para el análisis de procesos y fenómenos políticos,

especialmente los vinculados a las funciones y actuaciones de los partidos políticos en distintas elecciones, y, en segundo lugar, explorar un tema poco tratado dentro de los estudios de ciencia política a nivel nacional, que no ha sido ni definido ni aplicado de manera sistemática como campo de estudio especializado, y por el contrario, ha sido abordado de manera muy general y un tanto difusa. En otras palabras, con esta investigación se espera dar un primer paso, (con ciertas limitaciones y aclaraciones) en la delimitación conceptual y práctica de lo que puede entenderse como competencia y competitividad electoral entre partidos políticos en el caso colombiano.

1.5 MARCO TEÓRICO

Esta sección está dividida en dos partes principales. Dentro de la primera, propondremos una definición general de lo que se entiende en este trabajo por competencia electoral entre partidos políticos, además de la exposición de algunos hallazgos y supuestos relevantes respecto a esta última (competencia entre partidos políticos). Y en la segunda, centraremos nuestra atención en delimitar las variables independientes que intervienen en la competencia entre partidos políticos a partir de la teoría de la diversidad trabajada por autores como Joseph Aistrup y Charles Barrileaux.

1.5.1. Definición de elecciones competitivas entre partidos políticos.

Pareciese existir un cierto acuerdo mínimo entre los autores que abordan el tema de la competencia entre partidos y la competitividad electoral, en considerar el grado de incertidumbre, entendida esta como una situación en la que el resultado de cualquier proceso es desconocido, como una característica central de las dinámicas y lógicas de los distintos tipos de competencias partidistas. De este modo, autores como David J. Elkins (1974), afirman que la incertidumbre es la dimensión crítica y central de la competencia electoral entre partidos políticos, sumado al número de partidos contendores (Fragmentación), a la distribución de los votos y curules en una determinada elección (Fraccionalización), y al grado o

nivel de identificación partidista. Igualmente, este autor considera la posibilidad de cambio (*Changeability*), el factor elemental de la incertidumbre, que en términos políticos, se traduciría en la posibilidad de que el partido de oposición pueda llegar a ser el partido de gobierno en las próximas elecciones. Más recientemente, André Blais e Ignacio Lago (2009), siguiendo a Franklin (2004), definen una elección competitiva como “una elección en la cual el resultado de la misma es incierto. En breve, entre más incierto sea el resultado de una elección, más competitiva esta será.” (Blais & Ignacio, 2009, p 95, traducción propia). Al mismo tiempo, estos autores afirman la importancia de algunas proposiciones que respecto a la participación electoral y la competencia política ha establecido la teoría de elección racional.

“Una de las proposiciones mejor establecidas en la bibliografía de la participación, es que mientras más cerrada sea la contienda electoral, mayor será la participación de los votantes. Blais resume la evidencia de la siguiente manera: el veredicto es claro respecto a la proximidad: se ha encontrado que la cercanía (cerrazón de la contienda electoral) aumenta la participación en 27 de 32 diferentes estudios que han comprobado la relación, en distintos conjuntos y con diferentes metodologías.” (Blais & Ignacio, 2009, p 94, traducción propia).

Siguiendo a los autores mencionados, existen fuertes razones, tal como lo señala la teoría de elección racional, para creer que más gente vota cuando la contienda electoral es cerrada. Tal como fue planteado por Downs, Riker y Ordeshook, la gente tiende a sentir que su voto vale más cuando la elección es cerrada, lo cual favorece e incentiva la participación de las personas en las elecciones. Así mismo, “los candidatos y los partidos ejercen mayor movilización cuando la probabilidad de que dicho esfuerzo sea decisivo es grande. Por lo tanto, el esfuerzo de movilización de las elites es alto en elecciones cerradas.” (Blais & Ignacio, 2009, p 94, traducción propia).

1.5.2 Diversidad de las circunscripciones electorales.

Joseph Aistrup entiende la diversidad de una circunscripción, como “la extensión en la cual la gente, en una área geográfica definida, tiene la probabilidad de

interactuar con otros quienes no son como ellos en términos de variables socioeconómicas y demográficas, políticas y/o sociales.” De este modo Aistrup argumenta, siguiendo los lineamientos primigenios expuestos por Madison en su celebre libro “El Federalista”, que la diversidad es una función en primer término del número de personas pertenecientes a la circunscripción; entre más grande es el número de personas en la circunscripción, mayor será la diversidad de intereses en la misma. El autor mide esta variable a través del número total de habitantes, al igual que por medio del porcentaje de cambio de la población en el tiempo.

La segunda variable utilizada por Aistrup es el grado de urbanización de una circunscripción dada, la cual provee una caracterización especial de los lugares en los que la población reside. “Las jurisdicciones que son más urbanas, son generalmente más diversas que las rurales, es decir son mas heterogéneas; entre más alto es el nivel de urbanización en los condados, más alta será la probabilidad de la competencia entre partidos” (Aistrup, 2004, p 273).

La tercera variable considerada es la raza o la etnia. La teoría de la diversidad sugiere una curva de distribución normal entre el aumento de los niveles raciales o étnicos de la población y la competencia entre partidos. “Como el porcentaje de grupos raciales o étnicos aumente de 0 a 50 porciento, la diversidad de la circunscripción también aumentará. Pero como el porcentaje de población étnica o racial exceda el 50 porciento moviéndose hacia el 100 porciento, la diversidad de la circunscripción empieza a declinar” (Aistrup, 2004, p 273). En definitiva, la relación entre diversidad étnica y competencia entre partidos políticos también será de distribución normal, ya que si la diversidad étnica oscila entre el 0% y el 50% la competencia entre partidos aumentará, pero, si la diversidad étnica y racial se establece entre el 50% y el 100% la competencia partidista se reducirá.

Finalmente, la cuarta variable sobre la cual trabaja Aistrup la diversidad de una circunscripción es la socioeconómica, entendida a partir del ingreso promedio, si se es o no propietario de inmuebles, los niveles de educación, y el grupo

ocupacional al que se pertenece. Aistrup espera una asociación positiva entre altos niveles socioeconómicos en determinados condados y la competencia partidista en los mismos.

Dentro de esta línea investigativa (relación entre la diversidad política, cultural y socioeconómica de una circunscripción y la competencia entre partidos), pero manejando algunas variables diferentes en relación a las propuestas por Aistrup, encontramos a Charles J. Barrilleaux, profesor saliente de la universidad de New Orleans. Para este autor, la competencia entre partidos políticos resulta ser un factor dinámico, cambiante en el tiempo, como consecuencia de la transformación de las preferencias y lealtades políticas en algunas oportunidades.

“La idea de que la competición política es explicada por lo menos en parte por la diversidad de una unidad electoral proporciona un punto de partida útil para el desarrollo de un modelo de competición partidista. La competencia es una función directa de las preferencias de los votantes, y las lealtades de los votantes son de larga duración” (Barrilleaux, 1986, p 829, traducción propia).

Teniendo como determinante substancial de la competición partidista el factor tiempo, Barrilleaux define las siguientes como las variables explicativas de la competencia partidista a partir de la teoría de la diversidad por el trabajada: La variación en los niveles de migración (primera), el cambio en el número de personas que reside en centros urbanos (segunda), la modificación en el tamaño de la población negra (tercera), la variación en los niveles educativos (cuarta), y la transformación en la organización de los partidos <<tendencias partidistas>>, la cual exhibe el coeficiente de regresión más significativo en comparación con las otras variables al ser de -.84.

1.6 ASPECTOS METODOLÓGICOS

La forma de medir las variables propuestas y definidas dentro de este trabajo en relación a la competencia electoral entre partidos políticos, será a través de datos

y cifras socio-demográficas y socio-económicas al igual que electorales. De este modo, en lo tocante al volumen y crecimiento de la población de cada departamento, el porcentaje de personas del departamento que vive en zonas urbanas, el ingreso promedio de la población, y el promedio de educación, recurriremos a las estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en específico a los indicadores demográficos que por departamento realiza la mencionada entidad, y a los censos anuales que en cuanto a educación, infraestructura y condiciones de vida también desarrolla. Así mismo, la fuente principal para describir la hegemonía partidista y exponer los resultados de las elecciones partidistas definidas aquí, serán la Registradora Nacional del Estado Civil y el Consejo Nacional Electoral.

CAPÍTULO 2. Las tendencias de la competencia electoral en elecciones para gobernadores: 1997, 2000, 2003 y 2007.

Para dar cuenta de las tendencias en la competitividad de las elecciones de gobernadores para los años señalados, si es que se pueden establecer, utilizamos como instrumento o herramienta de medición el *margen de victoria*, nuestra variable dependiente, es decir, la diferencia existente entre los porcentajes de votos obtenidos por el primero y el segundo de los candidatos en cada una de las contiendas llevadas a cabo. Centraremos nuestra atención en dos elementos específicos; primero, las *Tendencias Longitudinales Departamentales*, esto es, el análisis de las competencias electorales a lo largo de los cuatro años escogidos (1997, 2000, 2003 y 2007), y segundo, los *Patrones Transversales Nacionales Anuales*, haciendo referencia al análisis comparativo de las distintas competencias electorales dentro de cada uno de los años. La competencia electoral se clasifica en este trabajo dentro de cuatro categorías arbitrarias: competencias electorales competitivas, semi-competitivas, poco competitivas y no competitivas. El criterio principal para realizar una clasificación de las situaciones de competencia electoral y partidista procede de interpretar que tan amplia es la brecha entre el primero y el segundo de los candidatos para cada elección. De este modo, hablamos de una situación competitiva en el momento en que el porcentaje de margen de victoria se cifra entre 0,1% y 10%, de una elección semi-competitiva cuando el porcentaje de margen de victoria está entre 10,1% y 20%, de poco competitiva si el margen de victoria está entre 20,1% y 30%, y de no competitiva si supera el 30%¹.

¹ Dentro de los cuatro años electorales seleccionados en este trabajo existe una tendencia a que la dispersión de los datos en relación al margen de victoria se ubique entre 0, 1% y 30% en casi la mayoría de casos, por lo cual las distintas situaciones de competencia se encuentran en este rango (competitivo, semi-competitivo, poco competitivo y no competitivo), siendo porcentajes como 50 y 60 datos escasos ante el total de los cifras manejadas.

2.1 Tendencias Longitudinales Departamentales

En esta investigación partimos de entender una *tendencia fuerte* como aquella situación en la cual por lo menos tres elecciones de las cuatro realizadas reflejan un comportamiento que se ubica dentro de una de las cuatro categorías de competitividad recién mencionadas. Asimismo, existen casos en los cuales no se puede establecer una clara tendencia, por lo cual manejaremos para estos casos la categoría de departamentos con *tendencias débiles*.

2.1.1. Departamentos con tendencia fuerte a ser competitivos.

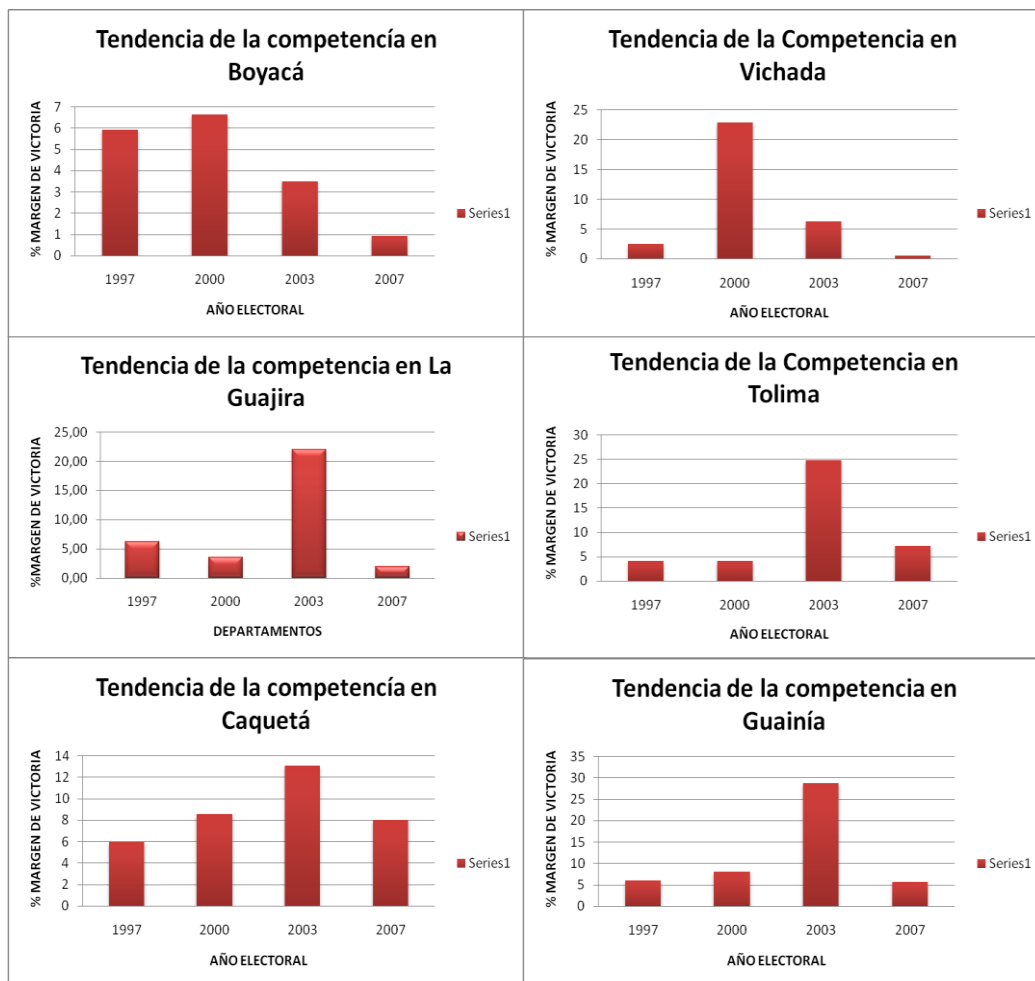
Son nueve en específico los departamentos con tendencia fuerte a tener elecciones competitivas a la hora de elegir gobernadores durante 1997, el 2000, el 2003 y el 2007: Córdoba y Quindío, divisiones territoriales con elecciones poco competitivas en el año 1997, Boyacá y Vichada, que tienen la elección menos competitiva dentro de sus cuatro realizadas en el año 2000, La Guajira, Tolima, Caquetá y Guainía, circunscripciones que comparten la característica de tener cada una la elección menos competitiva en el año 2003, y Chocó finalmente (Ver Tabla 1).

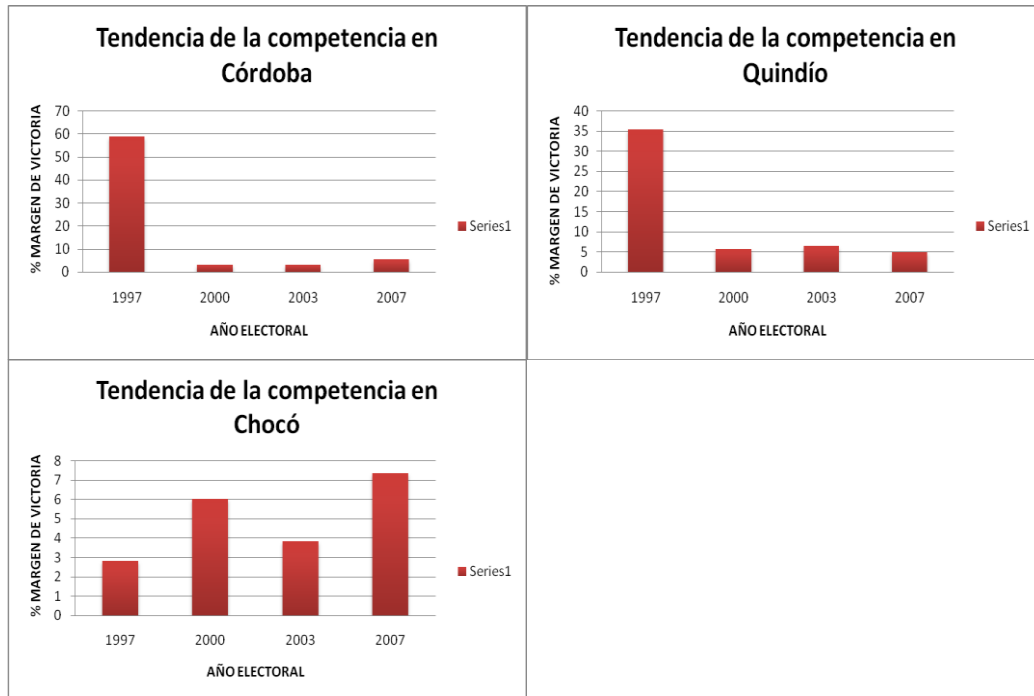
. Vale la pena resaltar los casos de Boyacá y de Chocó, departamentos que presentan sus cuatro elecciones dentro de márgenes de victoria competitivos que no superan el 10%. En el caso de Boyacá, la etiqueta del Partido Liberal resultó en segundo puesto en la contienda electoral del año 1997 y consiguió la gobernación de este departamento en el 2000. Por otro lado, la etiqueta del Partido Conservador logró hacerse de la gobernación en el año 1997, y resultó en segundo lugar en el año 2007 cuando perdió la gobernación contra la etiqueta Partido Verde Opción Centro.

En lo que respecta al departamento de Chocó, vale la pena destacar que la etiqueta del Partido Liberal ha resultado segunda en las cuatro elecciones llevadas a cabo, además de presentarse para el año 2000 una situación particular en la

cual el primer y segundo puesto fueron ocupados por candidatos que compartían la susodicha etiqueta. Del mismo modo, es importante tener en cuenta que la gobernación de 1997 la ganó un movimiento independiente, la del año 2003 el Movimiento Político por la Seguridad Social, y la del 2007 el Partido de la “U”. Finalmente, el departamento con tendencia fuerte a ser competitivo que presenta la elección menos competitiva entre todas las elecciones celebradas en las distintas circunscripciones es Córdoba, división territorial que para el año 1997 registró un margen de victoria entre el primero y el segundo de los candidatos de 58,80%, un resultado que desde las categorías analíticas propuestas en este trabajo se consideraría como una elección no competitiva.

TABLA 1. Departamentos con tendencia fuerte a ser competitivos



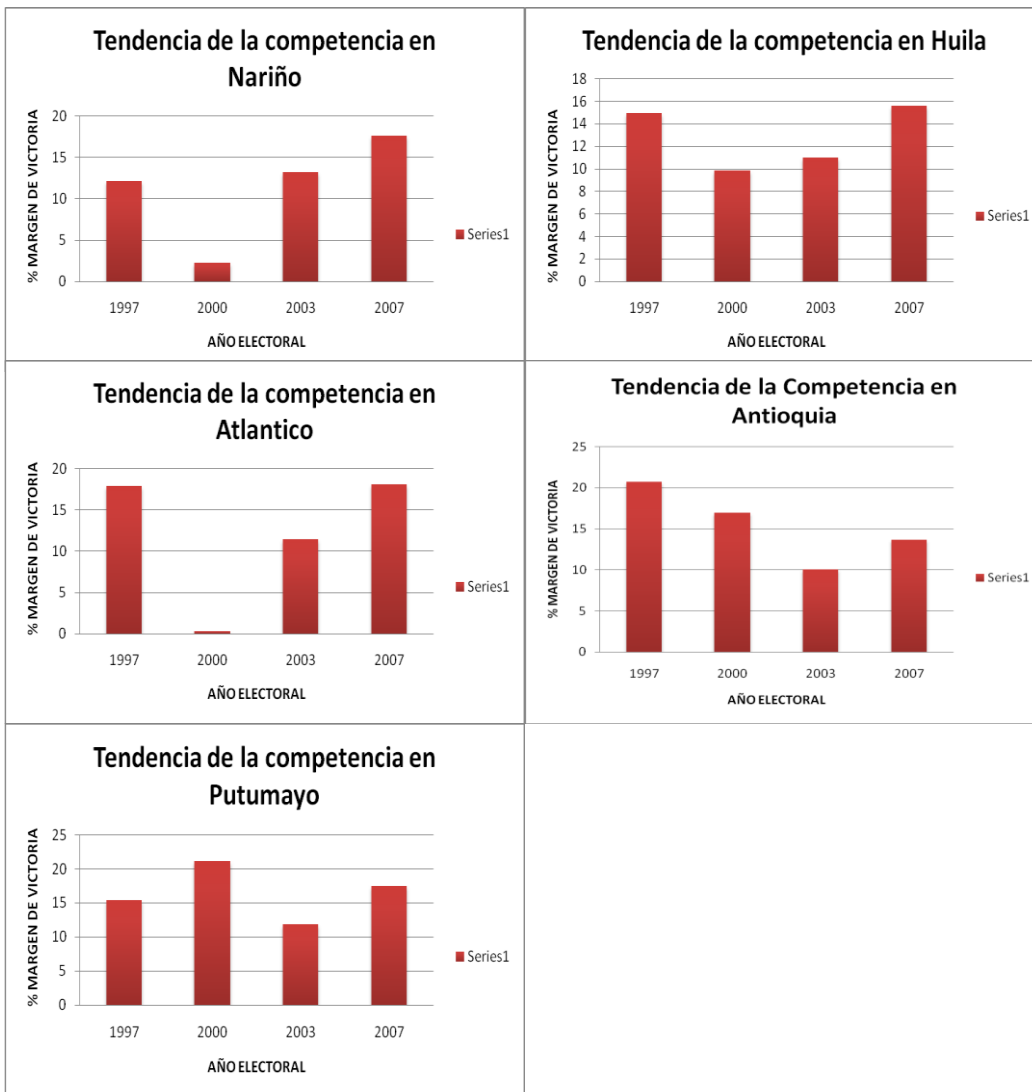


2.1.2. Departamentos con tendencia fuerte a ser semi-competitivos

Los departamentos que exhiben una tendencia fuerte a ser semi-competitivos son cinco en concreto: Nariño, Huila, Atlántico, circunscripciones que presentan cada una su elección más competitiva para el año 2000, junto con Antioquia y Putumayo, departamentos que muestran cada uno su elección más competitiva en el año 2003. De igual manera es importante señalar que el departamento de Atlántico presenta en general la elección más competitiva dentro de este grupo de departamentos en el total de años, con un margen de victoria cifrado en 0,27%, un resultado bastante reñido, del cual fueron protagonistas la etiqueta Movimiento Cívico Seriedad por Colombia (ganador de la elección con Ventura Emilio Díaz Mejía) y la etiqueta Movimiento Voluntad Popular (segundo puesto). Adicionalmente, debemos mencionar que no encontramos en ninguno de los departamentos elecciones en cualquiera de los años de carácter no competitivo, y por el contrario, el margen de victoria más amplio se reporta en Antioquia en el año 1997 con 20,71% (elección poco competitiva), fecha para la cual se impuso la

etiqueta del Partido Conservador por sobre la etiqueta del Movimiento Nacional. (Ver Tabla 2).

TABLA 2. Departamentos con tendencia fuerte a ser semi-competitivos



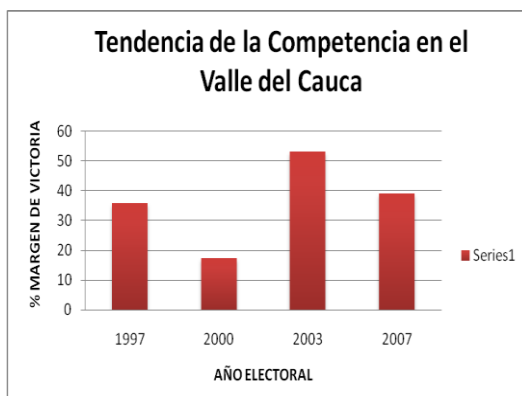
2.1.3. Departamentos con tendencia fuerte a ser poco competitivos

No se encuentran casos claros que cumplan con los criterios establecidos para catalogar algún departamento como con tendencia fuerte a ser poco competitivo.

2.1.4. Departamentos con tendencia fuerte a ser no competitivos

El único caso que cumple con los parámetros señalados es Valle del Cauca, departamento que presenta tres elecciones no competitivas para 1997, el 2003 y el 2007, y una elección semi-competitiva para el año 2000. Resulta significativo que en ninguna de las cuatro elecciones ha ganado una etiqueta tradicional, a saber del Partido Liberal o del Partido Conservador, si bien el primero resultó en segundo puesto durante los comicios del 2003 y el último (PC) segundo en las contiendas electorales de 1997 y el 2007. Por tal razón, la gobernación del Valle ha estado en manos tanto de coaliciones partidistas, como la que ganó la gobernación en 1997 encabeza de Gustavo Alvares Gardeazábal, quien derrotó por amplio margen al candidato del PC Carlos Holguín Sardi (35,99%), como de terceros partidos, como es el caso de la etiqueta Movimiento Convergencia Popular Cívica, grupo político que ganó en el 2003, y de la etiqueta Por un Valle Seguro, organización que consiguió la gobernación en el 2007. (Ver Tabla 3).

TABLA 3. Departamentos con tendencia fuerte a ser no competitivos



2.1.5 Departamentos con tendencias débiles

De los 32 departamentos que nos proponemos estudiar en este trabajo en cuanto a la competitividad electoral se refiere, 15 de ellos pueden clasificarse dentro de alguna tendencia fuerte de competitividad, tal como se pudo apreciar en la sección anterior, por ende, el resto de los departamentos se encuentran en una situación poco clara en lo que se refiere a una tendencia en la competencia electoral, un número significativo de casos que no podemos pasar por desapercibido. Por tal razón, aquellas divisiones territoriales que no exhiben un patrón concreto se ha optado por entenderlas como circunscripciones electorales con tendencias débiles, haciendo referencia explícita a aquellos departamentos en los que por lo menos dos de sus cuatro elecciones se encuentran en un mismo nivel de competitividad, por ejemplo una circunscripción en la cual dos elecciones se pueden catalogar como competitivas, una como semi-competitiva y otra como no competitiva. Adicionalmente, los departamentos que muestran dos elecciones dentro de una categoría de competencia cualquiera, y sus dos restantes en otra², se ha decidido entenderlos como casos atípicos, a los cuales no se les puede adjudicar un valor absoluto en lo que se refiere a la competitividad electoral.

2.1.5.1. Departamentos con tendencia débil a ser competitivos

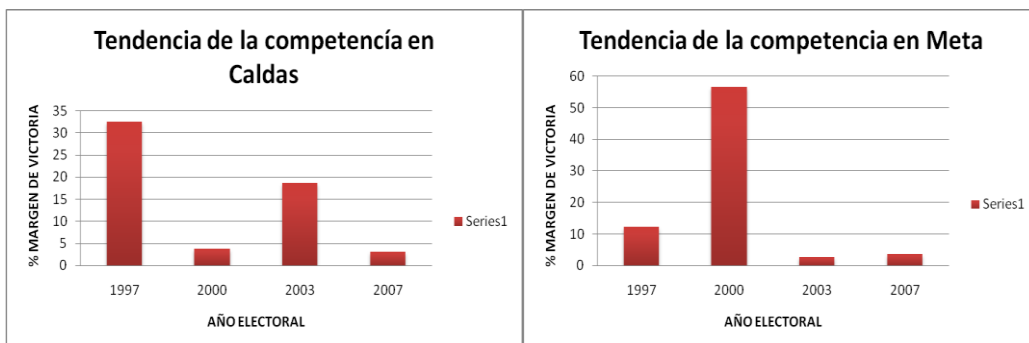
Es decir, circunscripciones en las cuales por lo menos dos elecciones están dentro de márgenes de victoria de 0.1% y 10%, son principalmente las divisiones territoriales de Caldas, Meta y Sucre (Ver Tabla 4). La primera de las mencionadas mostró para el año 1997 una elección no competitiva con un margen de victoria de 32.5%, además de presentar elecciones competitivas para el 2000 y el 2007, siendo esta última la elección con el menor porcentaje de margen de victoria de las dos, oportunidad en la cual el Liberal Mario Aristizábal Muñoz ganó la gobernación por una diferencia de 3.1% en los votos obtenidos frente a su inmediato rival Francisco José Cruz Prada de Salvación Nacional y el partido de la

² Un ejemplo es dos elecciones competitivas y dos no competitivas.

U. Por otro lado, Meta presenta para el año 2000 una elección no competitiva, en la cual el margen de victoria entre el candidato del Partido Liberal (Alan Jara) y el representante del Movimiento Unionista, fue de 56.5%, una cifra bastante dicente en relación a la distancia que el primero de los candidatos mencionados hizo respecto al segundo. Del mismo modo, para el año 2003 este departamento exhibe una contienda electoral competitiva, de la cual saldría ganador Edilberto Castro Rincón, candidato avalado por el partido Cambio Radical, quien vencería a su inmediato oponente, Euser Vargas del Movimiento Equipo Colombia, por un margen de victoria de tan solo 2.7%. También tendría una elección competitiva en el 2007.

Finalmente, el departamento de Sucre experimentó para el año 2000 una elección poco competitiva, en la que se registró un margen de victoria mayor al 20% entre el porcentaje de votos obtenidos por el candidato del Partido Liberal y el de la coalición partidista que acabaría en el segundo puesto. Tuvo elecciones competitivas en 1997 y el 2007, siendo esta última en especial una competencia reñida, al presentarse un margen de victoria de 0.9% entre Carlos Barraza Farak del partido de la U, ganador de la contienda, y Julio Cesar Guerra Tulena, avalado por la etiqueta del Partido Liberal. (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Departamentos con tendencia débil a ser competitivos





2.1.5.2. Departamentos con tendencia débil a ser semi-competitivos

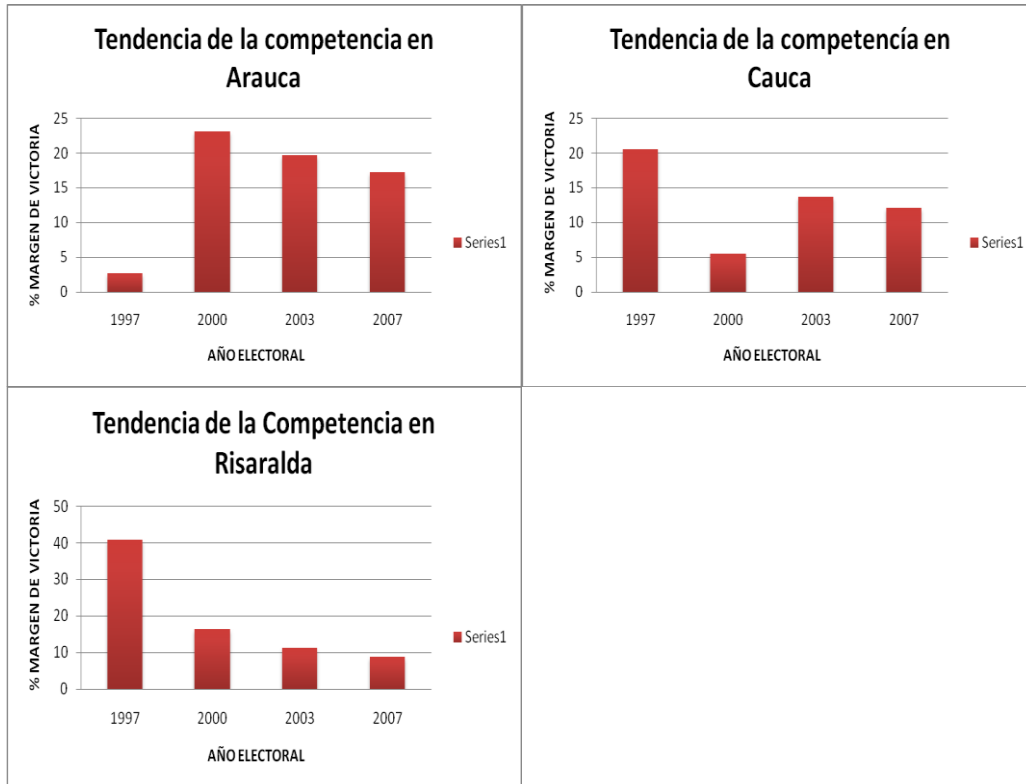
En lo que respecta a los departamentos con tendencia débil a ser semi-competitivos, hallamos en concreto los departamentos de Arauca, Cauca y Risaralda (Ver Tabla 5). En cuanto al primero (Arauca), tuvo la elección de gobernador más competitiva en el año 1997, y la menos competitiva en el siguiente año electoral (año 2000), fecha en la cual una coalición partidista arrasó de manera contundente con el candidato avalado por el Partido Liberal, registrándose un margen de victoria entre el primero y el segundo del 23%, por ende, las elecciones semi-competitivas las encontramos en los años 2003 y 2007.

De manera similar, el departamento de Cauca para el año 1997 reportó su elección menos competitiva, al presentar un margen de victoria de 20,52%, una distancia considerable que arrojó como ganador a Cesar Negret Mosquera, candidato contendor bajo la etiqueta del Partido Liberal. La elección más competitiva se encuentra para el año 2000, fecha en la cual el margen de victoria fue de 5.5%, y las dos elecciones semi-competitivas se dan en los comicios de los años 2003 y 2007. En última instancia hallamos la circunscripción de Risaralda, la cual obtuvo para el año 1997 un margen de victoria de 40.7% entre el aspirante por el Partido Liberal y el representante del Partido Conservador, quien finalmente acabaría segundo, lo cual habla de una competencia política no competitiva. La elección con la menor distancia o brecha en el número de votos válidos entre el primero y el segundo de los candidatos fue la del 2007, ocasión en la cual Victor Manuel Tamayo se impuso sobre su contendor del Partido Liberal por un 8.7% en

el número de votos válidos obtenidos por cada uno de ellos, razón por la cual las elecciones semi-competitivas las localizamos en los años 2000 y 2003.

(Ver Tabla 5).Tabla 5.

Departamentos con tendencia débil a ser semi-competitivos



2.1.5.3. Departamentos con tendencia débil a ser poco competitivos

El único caso que encontramos es el de Casanare, departamento en el cual el Partido Liberal resulta ser una etiqueta política predominante dentro del escenario político, dado que aparece en el primer y segundo lugar en las elecciones de 1997 y el 2000, primero en el 2003 y segundo en el 2007. Respecto a las elecciones de 1997 concretamente, el candidato del PL, Jorge Prieto Riveros, venció a su similar por un margen de victoria del 39%, una cifra considerable en relación a la distancia lograda por el primero frente al segundo de

los candidatos. Del mismo modo, la elección más competitiva que tuvo esta circunscripción electoral (de hecho fue semi-competitiva) la encontramos para el año 2000, momento en el cual William Pérez Espinel, candidato del Partido Liberal que había sufrido una contundente derrota en la elección para alcalde de 1997, derrotó a Oscar Wilches, candidato del mismo partido y ex gobernador del departamento, por un margen de victoria del 12%. En los comicios electorales de los años 2003 y 2007 el margen de victoria entre el primero y el segundo de los políticos contendores se cifro entre el 20.1% y el 30%, elecciones poco competitivas. (Ver Tabla 6).

Tabla 6. Departamentos con tendencia débil a ser poco-competitivos

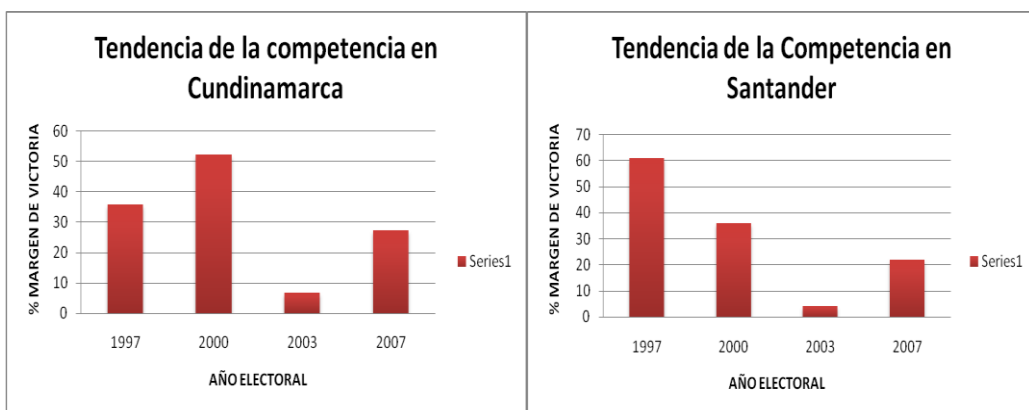


2.1.5.4. Departamentos con tendencia débil a ser no competitivos

Es la situación particular de Cundinamarca y Santander, divisiones territoriales que presentan ambas para el año 1997 y 2000 elecciones con un margen de victoria superior al 30%. Cundinamarca presenta la elección menos competitiva para el año 2000, competencia en la cual Álvaro Cruz Vargas obtuvo una diferencia respecto del segundo candidato por encima del 50%, lo cual refleja una competencia electoral totalmente falta de competitividad. Respecto al departamento de Santander, además de perder el Partido Liberal la hegemonía en la gobernación en el año 2003 al ser derrotado Luis Francisco Bohórquez por un margen de 4.2% a manos de Hugo Heliodoro Aguilar, representante del

Movimiento Convergencia Ciudadana, exhibe para el año 1997 una elección aun menos competitiva que la presentada en Cundinamarca durante los comicios del año 2000, puesto que el margen de victoria entre Miguel Jesús Arenas Prada, candidato por el Partido Liberal, y su rival inmediato, fue cercano al 60%, situación que retrata la innegable superioridad en el número de votos alcanzado por el ganador. (Ver Tabla 7).

Tabla 7. Departamentos con tendencia débil a ser competitivos.



2.1.6 Casos Atípicos³

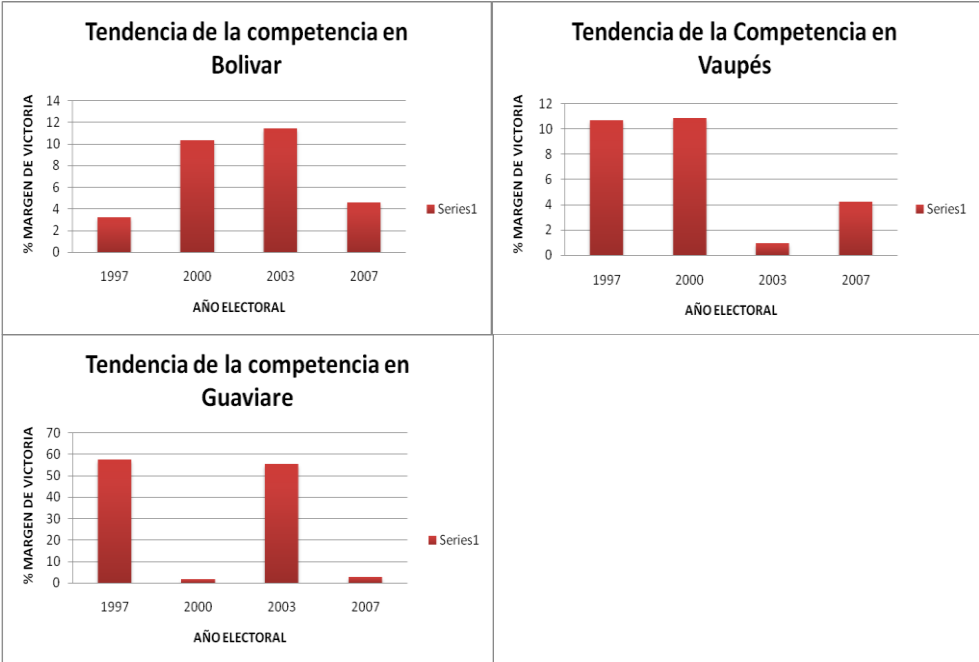
Tal como habían sido definidos los casos atípicos al inicio de esta sección, los departamentos que presentan dos elecciones dentro de un nivel de competitividad cualquiera, y sus dos elecciones restantes en otro, son principalmente las circunscripciones electorales de Bolívar, Vaupés y Guaviare.

En cuanto a Bolívar, es menester distinguir la elección del año 1997, siendo esta la más competitiva en comparación con las otras tres (2000, 2003 y 2007), dado que el margen de victoria fue de 3,2% entre Enrique Raad Hernández, ganador de la elección y representante de una coalición de la cual era parte el Partido Conservador, y Alberto Rafael Barboza Senior, segundo en la contienda y

³ No hacemos mención de los casos de Amazonas, San Andrés, Cesar y Magdalena por falta de datos en relación a las elecciones de gobernadores en los periodos estudiados.

candidato por la etiqueta del Partido Liberal. Igualmente, la elección menos competitiva de las cuatro analizadas se reporta para el año 2003, ocasión en la cual el margen de victoria entre Libardo Samancas Torres, candidato del partido Liberal y ganador de la competencia electoral, y Alfonso López Cossio, segundo en la contienda con el aval del Movimiento Únete Colombia, fue de 11.46%, lo cual da una idea general de la situación competitiva que alberga el mencionado departamento. Respecto a Vaupés, a diferencia de Bolívar que presenta para el año 2003 la elección menos competitiva de todas las cuatro, exhibe para este mismo año su elección más competitiva, al registrar un margen de victoria de 0.94% entre Jose Leonidas Soto Muñoz, candidato del Partido Colombia Democrática y Wilson Ladino, aspirante a la gobernación por el Movimiento de Participación Popular. En último lugar, Guaviare ostenta dos elecciones no competitivas en los años 1997 y 2003, con un margen de victoria superior al 50%, y dos elecciones competitivas con un margen de victoria inferior al 3%. Resulta llamativa la hegemonía de la etiqueta del Partido Conservador que ha logrado ganar las cuatro elecciones de gobernador analizadas en esta investigación. (Ver Tabla 8).

Tabla 8. Casos Atípicos



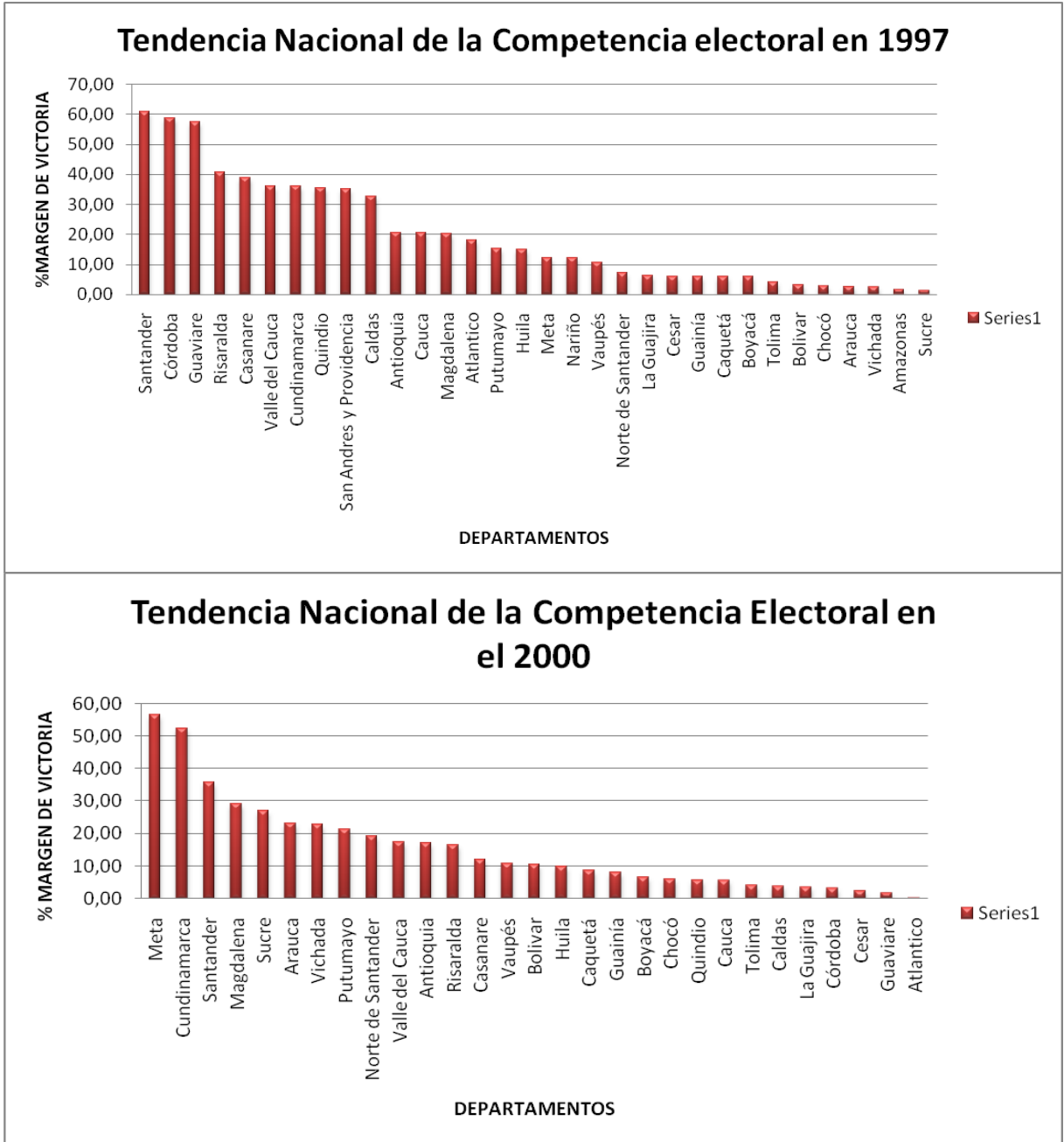
2.2 Los Patrones Transversales Nacionales Anuales en elecciones de gobernadores (1997, 2000, 2003 y 2007).

Al hablar de patrones transversales nacionales anuales, hacemos referencia a la comparación en un mismo año de las distintas circunscripciones departamentales, en virtud de los niveles de competitividad por ellas alcanzados, es decir, lo que se busca es establecer para cada uno de los años el número de departamentos con elecciones competitivas, semi-competitivas, poco competitivas y no competitivas, y de esta manera advertir si existe alguna tendencia en la competitividad electoral a nivel nacional.

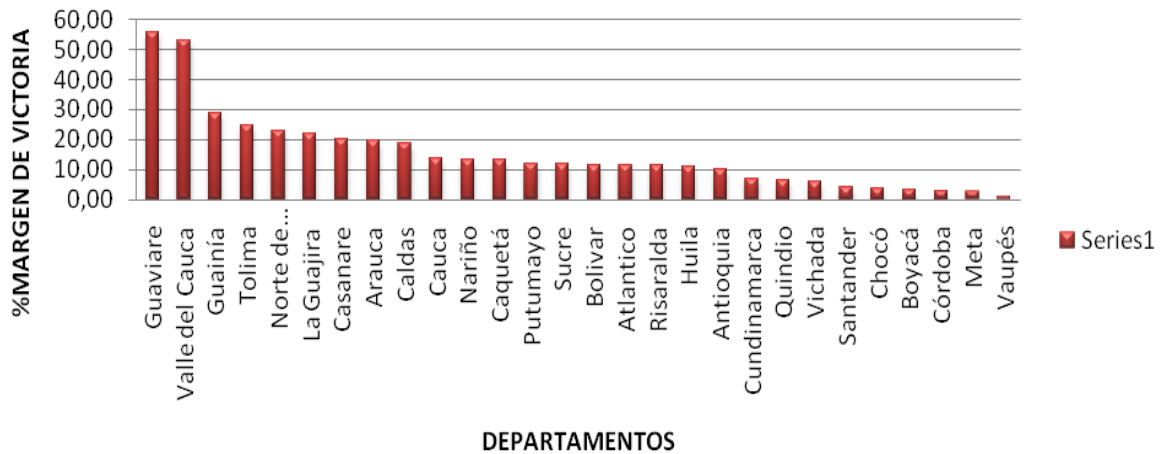
2.2.1 Patrones nacionales para el año 1997

Las elecciones para elegir los gobernadores de las distintas circunscripciones departamentales para 1997, reflejan en general, a nivel nacional, trece (13) elecciones competitivas, es decir, contiendas en las cuales el margen de victoria entre el primero y el segundo de los candidatos no excede el 10%. Los departamentos de Sucre, Amazonas, Vichada, Arauca, Chocó, Bolívar y Tolima, son algunos de los casos más significativos (ver Tabla 9). Adicionalmente, encontramos seis (6) elecciones de carácter semi-competitivo, en las que el margen de victoria se encuentra entre el 10,1% y el 20%. Es esta la situación de Vaupés, Nariño, Meta, Huila, Putumayo y Atlántico. En lo tocante a los departamentos con elecciones poco competitivas, resaltan tan solo tres (3) casos: el de Magdalena, Cauca y Antioquia. Finalmente, son diez (10) los departamentos con elecciones no competitivas, en las que el margen de victoria entre el candidato ganador y el segundo es mayor a 30%. Son ejemplo de esta situación los departamentos de Caldas, San Andrés, Quindío, Cundinamarca, entre otros. El promedio de competitividad para este año es de 19,76%, lo cual nos permite afirmar a modo general y especulativo que las elecciones para elegir gobernadores en 1997 dan pistas de un comportamiento semi-competitivo a nivel nacional, que se acerca de manera muy próxima a una situación poco competitiva.

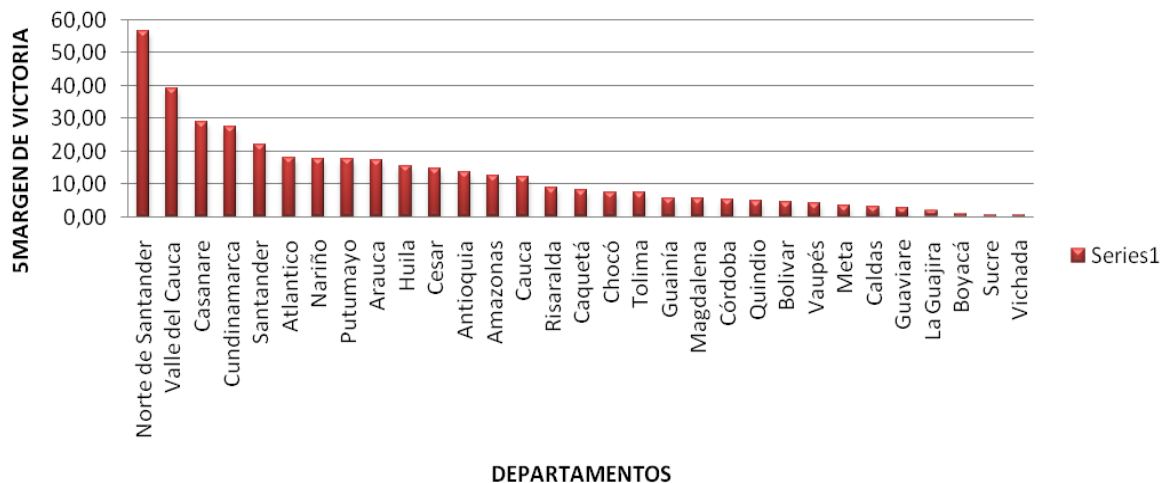
Tabla 9. Patrones Nacionales de la Competencia electoral 1997, 2000, 2003 y2007.



Tendencia Nacional de la Competencia Electoral en el 2003



Tendencia Nacional de la Competencia Electoral en el 2007



2.2.2. Patrones nacionales para el año 2000

Las contiendas políticas para la elección de gobernadores llevadas a cabo en el año 2000 tuvieron catorce (14) situaciones electorales que podrían clasificarse como competitivas, una más que las elecciones del año anterior (1997). Encontramos dentro de esta categoría los departamentos de Atlántico, Guaviare, Cesar, Córdoba, La Guajira, Caldas, Tolima entre otros (ver TABLA 9). Pasando a los departamentos que pueden ordenarse dentro de una condición de competitividad no tan reñida (semi-competitivos), hallamos en concreto siete (7) casos, uno más en relación a 1997, siendo ejemplos claros la condición de Bolívar, Vaupés, Casanare, Risaralda, Antioquia, Valle del Cauca y Norte de Santander. En cuanto a las contiendas electorales poco competitivas para el año 2000, es importante señalar que fueron cinco (5) en total, dos más que las presentadas en 1997. Son muestra clara los departamentos de Putumayo, Vichada, Arauca, Sucre y Magdalena. Finalmente, las elecciones no competitivas fueron tres (3) para este año, siete casos menos que los presentados en 1997. Encontramos en concreto los departamentos de Santander, Cundinamarca y Meta. El promedio de competitividad a nivel nacional para el año 2000 continúa permaneciendo dentro de la categoría de elecciones semi-competitivas, puesto que esta en 15,27%, sin embargo, es apreciable señalar que se dio una significativa reducción en el promedio de margen de victoria nacional respecto al año anterior, cifrado en cerca de un 4%.

2.2.3. Patrones nacionales para el 2003

El 2003 resulta ser un año electoral a nivel departamental significativo en cuanto a la competitividad de las elecciones se refiere, dado que; primero, presenta el menor número de elecciones competitivas (10 en total) frente a las contiendas electorales de 1997, el 2000 y el 2007. Segundo, tiene la mayor cantidad de elecciones semi-competitivas en relación a los mismos periodos electorales (11 en total), y tercero, exhibe el mayor número de elecciones poco competitivas en comparación con los años señalados (5 en total).

Los diez (10) departamentos que pueden ser ubicados dentro de instancias competitivas para el año 2003 son Vaupés, Meta, Córdoba, Boyacá, Chocó entre otros. De igual modo, entre algunas de las once (11) circunscripciones que tuvieron contiendas políticas semi-competitivas en este año, encontramos el departamento de Huila, Risaralda, Atlántico, Bolívar, etc. Los cinco (5) departamentos con elecciones poco competitivas fueron Casanare, La Guajira, Norte de Santander, Tolima y Guainía. En último lugar, dentro de los departamentos con elecciones no competitivas encontramos las circunscripciones de Valle del Cauca y Guaviare únicamente, un caso menos frente al año 2000, y ocho menos respecto a 1997. El margen de victoria promedio en el 2003 (15,79%) es bastante similar al del año 2000 (15,27%), hecho por el cual las elecciones a nivel nacional se mantuvieron en un nivel semi-competitivo.

2.2.4. Patrones nacionales para el 2007

El mayor número de elecciones competitivas lo hallamos en el año 2007, con un número total de 17, bastante por encima del año 2003 (periodo en el que se presentaron 10 elecciones competitivas), y muy de cerca a los años 2000 y 1997 (13 y 14 elecciones competitivas respectivamente). Entre algunos de los departamentos con elecciones competitivas podemos mencionar los casos de circunscripciones como Vichada, Sucre, Boyacá, La Guajira, Guaviare, Caldas y Meta. De igual manera, el número de elecciones semi-competitivas para este año fue en total de nueve, resaltando las circunscripciones de Cauca, Amazonas, Antioquia, Cesar entre otros (Ver la gráfica mencionada para consultar el resto de los departamentos).

De igual manera, como consecuencia del aumento en el número de elecciones competitivas en el periodo electoral 2007 para gobernaciones, este año comparte junto con 1997 el menor número de elecciones poco competitivas con un total de 3. Encontramos las circunscripciones de Santander, Cundinamarca y Casanare. En cuanto a las contiendas políticas no competitivas, el año 2007 corrobora la tendencia que se ha presentado desde el año 2000 ha tener un reducido número

de elecciones no competitivas, con tan solo 2 casos, Valle del Cauca y Norte de Santander. Cabe mencionar que los resultados electorales del 2007 ratifican en alguna manera la situación semi-competitiva que caracteriza en general las elecciones de gobernadores durante los cuatro años vistos, con un promedio de 11,74% en el margen de victoria entre el primero y el segundo de los candidatos, una situación bastante competitiva en comparación a los promedios de margen de victoria de los años anteriores (1997-19,76%, 2000-15,27%, 2003-15,79%) acercándose bastante a lo que hemos entendido como elecciones competitivas en esta investigación

CAPÍTULO 3. La relación entre la competitividad electoral y la diversidad de las circunscripciones electorales: una mirada al caso Colombiano en elecciones de Gobernadores 1997, 2000, 2003 y 2007.

Habiendo mostrado algunos de los principales resultados en cuanto a la competitividad de las elecciones a nivel departamental se refiere para el caso Colombiano en los años escogidos, lo que resta en este trabajo es hacer mención general de las variables seleccionadas dentro de esta investigación para explicar la competitividad de las elecciones, para, en segundo término, establecer algunas de las variables que gozan de mayor capacidad explicativa frente al resto.

3.1 Las variables explicativas de la competitividad electoral

Son seis en concreto las variables independientes utilizadas en este trabajo para explicar la variable dependiente (% margen de victoria). Para seleccionar la primera variable, (total de habitantes en cada departamento) partimos de entender, siguiendo los planteamiento de Joseph Aistrup, que entre más grande sea el número de personas en una determinada circunscripción, más alta será la probabilidad de que los intereses dentro de la circunscripción sean diferentes (Aistrup, 2004, p 273, traducción propia), lo cual conduce a una disputa política más reñida. De la misma manera, Charles Barrilleaux advierte cómo mientras más diverso es el voto público en una circunscripción, se esperaría con mayor certeza una mayor competencia política, dado que “los partidos políticos son una extensión natural de la rivalidad entre facciones que surgen en presencia de intereses diversos; según como aumente la diversidad de intereses, lo hará también el conflicto entre partidos” (Barrilleaux, 1986, p 829, Traducción propia). La segunda de las variables escogidas (grado de urbanización del departamento) es también utilizada por los dos autores mencionados en este párrafo, y se refiere básicamente a la proporción de habitantes en el departamento que habita en zonas urbanas. Como se señala en el marco teórico, se espera una asociación positiva entre un alto grado de concentración urbana y la mayor presencia de intereses, y por ende de una mayor competitividad en las elecciones. Para este

caso en concreto, tomamos como indicadores del grado de urbanización del departamento el porcentaje de personas que reside en la cabecera municipal, con lo cual buscamos acercarnos lo más posible a los supuestos manejados por estudios previos.

La tercera y la cuarta de las variables seleccionadas (ingreso per cápita y grado educativo alcanzado por las personas del departamento, respectivamente), pueden catalogarse como variables socioeconómicas, y se espera que entre más altas sean, mayor diversidad en las preferencias e intereses políticos habrá, y por ende, una competencia política más competitiva. En esta investigación tomamos como indicador de los ingresos económicos el Producto Interno Bruto per cápita por departamento para cada uno de los años analizados, al igual que frente al grado educativo alcanzado utilizamos el porcentaje de personas con básica primaria en el departamento, asumiendo que entre más personas se encuentren en este nivel educativo, un nivel bajo, menor será la competitividad en las elecciones.

En cuanto a la quinta variable (nivel de migración interna registrado en el departamento), partimos del supuesto de que si dentro de una circunscripción se da una migración interna significativa en relación al total de habitantes, los intereses políticos dentro de la circunscripción aumentarán, al igual que la competitividad electoral. Se ha decidido tomar como indicador de esta variable la tasa de desplazamiento interno por cada 1000 habitantes un año antes de la fecha de los comicios, es decir, 1996, 1999, 2002 y 2006. Finalmente, la sexta variable manejada dentro del análisis desarrollado, (interferencia de los grupos ilegales en los comicios) no es de mi conocimiento que halla sido tratada dentro de los distintos trabajos que frente a la competitividad electoral se han realizado. Sin embargo, se introduce como una posible variable explicativa del margen de victoria. Particularmente, utilizamos como indicador de esta variable, la tasa de asesinatos cometidos por actores alzados en armas (Paramilitares y Farc) por cada 100.000 habitantes tres meses antes de los comicios realizados a finales del

mes de octubre. La relación que se espera, se puede describir de la siguiente manera; entre más alta es la tasa de asesinatos por parte de cualquiera de los grupos, más riesgoso resulta ser un candidato, y por ende, un margen de victoria más amplio entre el primero y el segundo de los candidatos. (Anexo 1).

En definitiva, es necesario advertir que debido a la gran presencia de datos extremos que distorsionaban la correlación con los otros datos en algunas de las variables mencionadas, optamos por convertir a logaritmo base 10 los datos de las variables *número total habitantes por departamento*, y *producto interno bruto per cápita por departamento*, con lo cual también se espera alcanzar niveles de relación significativos.

3.2 La capacidad explicativa de algunas variables tratadas

Con el fin de dilucidar en alguna medida si dentro del grupo de variables seleccionadas en esta investigación existían unas cuantas con cierta capacidad explicativa frente al fenómeno de la competencia entre partidos en general, y la competitividad electoral en específico, se optó por un análisis de regresión para cada uno de los años electorales, precedido de la elaboración de unas matrices de correlaciones también anuales. En cuanto a estas últimas (matrices de correlaciones), no se presenta ninguna correlación significativa dentro de los cuatro años analizados, tal vez como consecuencia de la escases en el número de datos, dado que son tan solo 32 las circunscripciones estudiadas, además de encontrarse dentro de algunas variables valores perdidos que reducen a 27 o 29 el total de casos (Ver Tabla 10).

Tabla. 10 Matrices de Correlaciones para 1997⁴, 2000, 2003 y 2007

MATRIZ DE CORRELACIONES DE TODAS LAS VARIABLES 1997

	% MV 1997	# Total de habitantes del Dept. 1997	% población en cabecera	PIB per cápita 1997	% básica primaria	Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 1997	Asesinatos de paramilitares 1997	Asesinatos de las farc 1997
% MV 1997	1							
	32							
# Total de habitantes del Dept. 1997	,127	1						
	27	27						
% población en cabecera	,301	,257	1					
	32	27	32					
PIB per cápita 1997	,086	-,178	-,426(*)	1				
	32	27	32	32				
% básica primaria	,108	,189	-,205	-,157	1			
	32	27	32	32	32			
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 1997	-,187	-,160	-,183	-,238	-,291	1		
	27	26	27	27	27	27		
Asesinatos de paramilitares 1997	-,228	,137	,240	-,195	-,182	,058	1	
	29	27	29	29	29	27	29	29
Asesinatos de las farc 1997	.(a)	.(a)	.(a)	.(a)	.(a)	.(a)	.(a)	.(a)
	29	27	29	29	29	27	29	29

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01.

* La correlación es significativa a un nivel de 0.05 .

% MV= Margen de victoria (diferencia en puntos porcentuales entre el porcentaje del candidato ganador y el porcentaje del segundo).

⁴ (a) no se registra ningún caso

MATRIZ DE CORRELACIONES DE TODAS LAS VARIABLES 2000

	% MV 2000	# total de habitantes de departamento 2000	% población en cabecera	PIB per cápita 2000	% básica primaria	Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 1999	Asesinatos de paramilitares 2000	Asesinatos de las farc 2000
% MV 2000	1							
	30							
# total de habitantes de departamento 2000	,055	1						
	26	27						
% población en cabecera	,161	,255	1					
	30	27	32					
PIB per cápita 2000	-,034	-,302	-,466(**)	1				
	30	27	32	32				
% básica primaria	,008	,184	-,205	-,134	1			
	30	27	32	32	32			
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 1999	,071	-,264	-,123	-,306	-,157	1		
	26	26	27	27	27	27		
Asesinatos de paramilitares 2000	-,030	,120	,125	-,205	-,057	,331	1	
	27	27	29	29	29	27	29	
Asesinatos de las farc 2000	-,272	,178	-,113	-,385(*)	,186	,155	-,029	1
	27	27	29	29	29	27	29	29

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01.

* La correlación es significativa a un nivel de 0.05 .

% MV= Margen de victoria (diferencia en puntos porcentuales entre el porcentaje del candidato ganador y el porcentaje del segundo).

MATRIZ DE CORRELACIONES DE TODAS LAS VARIABLES 2003

	% MV 2003	# total de habitantes del departamento 2003	% población en cabecera 2005	PIB per cápita 2003	% básica primaria	Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 2002	Asesinatos de paramilitares 2003	Asesinatos de las farc 2003
% MV 2003	1							
	28							
# total de habitantes del departamento 2003	,160	1						
	24	27						
% población en cabecera 2005	,102	,252	1					
	28	27	32					
PIB per cápita 2003	,304	-,033	-,446(*)	1				
	28	27	32	32				
% básica primaria	,056	,176	-,205	-,130	1			
	28	27	32	32	32			
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 2002	-,111	-,558(**)	-,342	-,429(*)	,023	1		
	24	26	27	27	27	27		
Asesinatos de paramilitares 2003	,023	,102	,333	-,208	-,034	,046	1	
	25	27	29	29	29	27	29	
Asesinatos de las farc 2003	,053	-,292	-,059	-,080	,057	,155	,217	1
	25	27	29	29	29	27	29	29

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01.

* La correlación es significativa a un nivel de 0.05 .

% MV= Margen de victoria (diferencia en puntos porcentuales entre el porcentaje del candidato ganador y el porcentaje del segundo).

MATRIZ DE CORRELACIONES DE TODAS LAS VARIABLES 2007

		# total de habitantes del departamento o 2007	% población en cabecera	PIB per cápita. 2007	% básica primaria	Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 2006	Asesinatos de las farc 2007	Asesinatos de paramilitares 2007
% MV 2007	1							
	32							
# total de habitantes del departamento o 2007	,280	1						
	27	27						
% población en cabecera	,322	,249	1					
	32	27	32					
PIB per cápita 2007	-,164	-,025	-,459(**)	1				
	32	27	32	32				
% básica primaria	,267	,165	-,205	-,134	1			
	32	27	32	32	32			
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 2006	-,159	-,420(*)	-,331	-,390(*)	,161	1		
	27	26	27	27	27	27		
Asesinatos de las farc 2007	,054	-,114	-,135	-,239	,244	,666(**)	1	
	29	27	29	29	29	27	29	
Asesinatos de paramilitares 2007	-,118	-,104	-,157	-,223	-,202	,082	-,077	1
	29	27	29	29	29	27	29	29

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01.

* La correlación es significativa a un nivel de 0.05 .

% MV= Margen de victoria (diferencia en puntos porcentuales entre el porcentaje del candidato ganador y el porcentaje del segundo).

Si bien no encontramos correlaciones significativas entre la variable dependiente y las independientes en ninguno de los años analizados, es pertinente hacer mención de ciertos casos en los que el sentido de la relación entre las variables corrobora los supuestos de la teoría. Así por ejemplo, las correlaciones del año 1997 muestran dos casos que favorecen algunos de los postulados de la teoría de la diversidad o pluralismo político, tal como sucede con las variables educación y migración interna, la primera con signo positivo (como aumente el porcentaje de personas con básica primaria aumenta el margen de victoria) y la segunda con signo negativo (como aumente la tasa de desplazamiento interno en un departamento, menor el margen de victoria entre los dos candidatos). Igualmente, para el año 2000 encontramos dos variables independientes que se relacionan en el sentido esperado con la variable dependiente. Es este el caso del PIB per cápita, que muestra un signo negativo frente a la variable dependiente (entre más alto es el PIB menor es el margen de victoria), como también el porcentaje de personas con básica primaria, de nuevo con signo positivo.

Para el 2003 aparecen en el sentido anhelado, frente a la variable dependiente, las variables educación (porcentaje de personas con básica primaria) y migración interna, la primera con signo positivo mientras la segunda con signo negativo, junto con la variable interferencia de los grupos armados en la competencia política, lo cual se refleja en el sentido positivo de las correlaciones entre las tasas de asesinatos de cada grupo y la variable dependiente, que coinciden claramente con la relación esperada (entre más alta es la tasa de homicidios cometidos por los actores armados, mayor es el margen de victoria). Para concluir, las correlaciones realizadas para el 2007 muestran que cuatro variables independientes se relacionan con la variable dependiente en el sentido previsto. Son estas las variables PIB per cápita (signo negativo), porcentaje personas con básica primaria, que aparece en los cuatro años, (signo positivo), Tasa de desplazamiento interno (signo negativo) y Asesinatos de las Farc (signo positivo).

Respecto a los análisis de regresiones realizados por cada año de elecciones, es necesario advertir que si bien se corrieron varias regresiones con distintas combinaciones de variables independientes para cada uno de los períodos tratados, tan solo encontramos una variable explicativa para los años 1997 y 2003, ninguna para el año 2000, y dos para el año 2007. (Ver Tabla 11).

Tabla 11. Regresiones para los años 1997, 2000, 2003 y 2007

Análisis de regresión 1997

Resumen del modelo

Model	R	R Cuadrado	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,457(a)	,209	,124	16,84379

VARIABLES	COEFICIENTE DE REGRESION	ERROR STANDARD	SIGNIFICANCIA
(Constante)		40,7	,06
% Población en Cabecera	0,5	0,2	,01
% Básica Primaria	0,2	0,5	0,1
PIB per cápita	0,3	5,5	,08
Total habitantes 1997	0,2	9,9	0,1
Asesinatos Paramilitares	- 0,2	2,0	0,1
Tasa desplazamiento	- 0,1	0,1	0,4

Nota: Los asesinatos de las Farc para el año 1997 reportan 0 casos tres meses antes de las votaciones.

Análisis de regresión 2000

Resumen del modelo

Model	R	R Cuadrado	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,449(a)	,202	-,109	15,60404

VARIABLES	COEFICIENTE DE REGRESION	ERROR STANDARD	SIGNIFICANCIA
(Constante)		40,7	,06
% Población en Cabecera	0,0	0,3	0,8
% Básica Primaria	0,1	0,6	0,6
PIB per cápita	0,2	18,7	0,3
Total habitantes	0,2	11,5	0,3

Asesinatos Paramilitares	- 0,1	2,8	0,4
Asesinatos Farc	- 0,2	4,2	0,2
Tasa desplazamiento	0,3	1,2	0,2

Análisis de regresión 2003

Resumen del modelo

Model	R	R Cuadrado	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,414(a)	,172	,068	12,78226

VARIABLES	COEFICIENTE DE REGRESION	ERROR STANDARD	SIGNIFICANCIA
(Constante)		34,4	0,1
% Población en Cabecera	0,2	0,1	0,1
% Básica Primaria	0,1	0,4	0,3
PIB per cápita	0,4	4,7	0,4
Total habitantes	0,2	8,9	0,4
Asesinatos Paramilitares	0,0	1,5	0,9
Asesinatos Farc	0,1	3,0	0,5
Tasa desplazamiento	- 0,0	0,1	0,9

Análisis de regresión 2007

Resumen del Modelo

Model	R	R Cuadrado	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,469(a)	,220	,166	11,27185

VARIABLES	COEFICIENTE DE REGRESION	ERROR STANDARD	SIGNIFICANCIA
(Constante)		16,8	0,5
% Población en Cabecera	0,3	0,1	0,2
% Básica Primaria	0,3	0,3	0,4
PIB per cápita	0,2	14,9	0,3
Total habitantes	0,1	9,3	0,4
Asesinatos Paramilitares	-0,0	2,0	0,9
Asesinatos Farc	0,1	17,5	0,5
Tasa desplazamiento	-0,0	0,4	0,7

Para 1997 hallamos un coeficiente de regresión de 0,5, a un nivel de significancia de 0,01, entre el porcentaje de personas que habita en cabeceras municipales y el margen de victoria de los dos primeros candidatos del mismo año, situación que contraría claramente los principales postulados de la teoría de la diversidad o pluralismo político, dado que dicho resultado manifiesta de fondo, que entre más personas habitan en la cabera municipal de un departamento, el área urbana del mismo, más amplio es el margen de victoria entre el primero y el segundo de los candidatos, es decir, menos competitivas las elecciones. En el año 2003 la única variable aparentemente explicativa de la competitividad electoral es el producto interno bruto per cápita, con un coeficiente de regresión de 0,4 a un nivel de significancia de 0,04, aunque de nuevo en una relación diferente a la esperada, en tanto lo que expresa dicha regresión es que entre más alto es el producto interno bruto per cápita en un departamento cualquiera, menor la competitividad en las elecciones, o si se quiere, mayor el margen de victoria entre los dos primeros candidatos, mientras que la relación esperada era que entre más alto fuese el PIB per cápita de un departamento, menor fuera el margen de victoria de las elecciones.

Finalmente, en el año 2007 aparecen dos variables con algo de capacidad explicativa de la competitividad electoral, el porcentaje de personas que habitan en la cabecera municipal por un lado, y el porcentaje de personas con básica primaria dentro del departamento por el otro, ambas con un coeficiente de regresión de 0,3, pero con un nivel de significancia de 0,02 la primera y de 0,04 la segunda. La primera de las regresiones corrobora en cierto grado el hallazgo que para 1997 se dio entre el porcentaje de personas que habita en la cabecera municipal y el margen de victoria entre los dos primeros candidatos, dado que para el 2007 se expresa de nuevo que entre más personas residen en el área urbana del departamento, es también mayor el margen de victoria entre los dos primeros candidatos. Sin embargo, la segunda de las regresiones expresa un encuentro

positivo en relación a los enunciados de la teoría de la diversidad, ya que entre más personas en el departamento poseen básica primaria, es decir, menor diversidad en los intereses políticos y económicos existe en la población, mayor el margen de victoria entre los dos primeros candidatos, y por lo tanto menos competitivas las elecciones.

A pesar de la revisión cuidadosa de todo el proceso de captura, registro y transformación de los datos, los hallazgos positivos frente a la capacidad explicativa de algunas de las variables utilizadas son pocos, por lo cual no se puede emitir un argumento objetivo en favor de la teoría de la diversidad por lo menos para este caso en concreto, y segundo, quedan algunas dudas sobre la conveniencia de algunos indicadores utilizados para medir las variables, dado que, por ejemplo como sucede con la variable educación, el porcentaje de personas con básica primaria en el departamento, puede no ser el mejor criterio para representar dicha variable según los principales supuestos que la teoría incorpora a su cuerpo analítico, pero, ante la ausencia de datos departamentales en relación al nivel educativo de sus habitantes, este resulta ser el indicador más próximo a la forma en la cual dentro de algunos de los estudios previos se trata esta variable.

CONCLUSIONES

La competitividad de las elecciones de gobernadores en Colombia durante los periodos de 1997, el 2000, el 2003 y el 2007, fue abordada en esta investigación a partir de dos ámbitos analíticos específicos. Dentro del primero, (ámbito práctico), se desarrollaron una serie de categorías de análisis arbitrarias de la competitividad electoral (elecciones competitivas, semi-competitivas, poco competitivas y no competitivas), con las cuales se buscaba dar una idea general de que tan competitivas eran algunas de las circunscripciones en Colombia a nivel departamental en los años señalados. Como criterio principal para la medición de la competitividad electoral se utilizó el margen de victoria, entendido como la diferencia en los votos obtenidos por el candidato ganador, y el que resultó en segundo lugar. En relación al segundo aspecto que ocupó la atención de nuestra investigación (ámbito teórico-práctico), se intentó establecer de modo aproximativo la capacidad explicativa, para el caso colombiano, de algunas de las principales hipótesis y supuestos que la teoría de la diversidad o pluralismo político promulga respecto a la competitividad electoral y política.

Respecto al ámbito práctico del presente trabajo, la indagación por la competitividad de las elecciones de gobernadores se realizó a partir de lo que se denominaron las tendencias longitudinales departamentales, débiles o fuertes, junto con el estudio de los patrones nacionales anuales de las mismas elecciones. Las tendencias longitudinales muestran un total de nueve departamentos con tendencias fuertes a ser competitivos, cinco a ser semi-competitivos, ninguno a ser poco competitivo y uno a ser no competitivo. Por su parte, los patrones nacionales anuales muestran el menor número de elecciones competitivas en el 2003, nueve en total, mientras el mayor para el año 2007, al igual que una clara tendencia en la reducción en el número de elecciones no competitivas entre 1997 y el 2007.

Finalmente, en cuanto al aspecto teórico-práctico, las seis variables independientes utilizadas para explicar la variable dependiente (margen de victoria) fueron las siguientes: el número total de habitantes por departamento

(primera variable), de la cual se esperaba que entre más grande fuera el número de personas en el departamento mayor sería la cantidad de intereses que habría en juego, y por lo tanto mayor la competencia política. El grado de concentración de la población en zonas urbanas del departamento (segunda variable), la cual se supone tiene una relación positiva con la competitividad electoral, en el sentido de que entre mayor es el número de personas que habita en la cabecera municipal lo es también el número de interés políticos y económicos, y por ende también la disputa entre distintas facciones políticas.

Del producto interno bruto per cápita (tercera variable), la teoría de la diversidad predice que entre más altos sean los niveles económicos en una circunscripción, mayor será también el conflicto de intereses políticos y económicos de la población, lo cual incide en el aumento de los niveles de competitividad electoral. Frente al nivel educativo logrado por las personas del departamento (cuarta variable), partimos de entender que entre mayor es el porcentaje de personas con básica primaria en un departamento, mayor será la homogeneidad en las ideas respecto a algunos de los principales problemas políticos de la circunscripción, lo cual se traduce en una menor rivalidad electoral y política.

Adicionalmente, el nivel de migración interna registrado en el departamento (quinta variable) lo entendíamos como un elemento que estimula la competitividad electoral, dado que entre más migración interna registra un departamento en un año dado, mayor será también la cantidad de intereses en disputa, por tanto, menor distancia entre el primero y el segundo de los candidatos probablemente. Finalmente, la interferencia de los grupos ilegales en los comicios (sexta variable), se supone es un elemento perjudicial para la competitividad electoral, puesto que si, por ejemplo, se presenta un número alto de asesinatos por parte de las Farc o los Paramilitares, más riesgoso podría llegar a ser un candidato con posibilidades de ganar y competir en igualdad de condiciones frente al resto de los candidatos.

La capacidad explicativa de algunas de estas variables para el caso colombiano no resulta del todo evidente, dado que no hallamos una correlación significativa en

los cuatro años, al igual que los distintos análisis de regresión no revelan una variable independiente explicativa constante dentro de los cuatro periodos electorales.

Por tal razón, cave esperar o proponer algunas hipótesis diferentes en relación a los factores que podrían incidir en la competitividad electoral a nivel departamental en Colombia. Por ejemplo, podría ser pertinente indagar si los reducidos márgenes de victoria entre los dos primeros candidatos (elecciones competitivas), obedece no a cuestiones socio demográficas, tal como se planteó en este trabajo, sino, por el contrario, a procesos de decisión en los cuales los individuos estiman, a través de un análisis de costo-beneficio, si el voto por ellos emitidos es trascendental o no para el resultado final de las elecciones, en consonancia con algunos planteamientos que desde la teoría del actor racional han desarrollado autores como Ordeshook, Riker o Downs, en relación a la manera en la cual los individuos ven en su voto un instrumento importante cuando la competencia política pre electoral es reñida.

Finalmente, es menester señalar que los resultados negativos hallados frente a la aplicabilidad de la teoría de la diversidad o pluralismo político para explicar en algo la situación electoral en Colombia a nivel departamental, pueden deberse a que este es un país en desarrollo, con alta concentración del ingreso y la riqueza, hecho que favorece e incentiva otras lógicas y formas de competencia política no previstas por la teoría mencionada.

Anexo 1. Estadísticas descriptivas de las variables 1997, 2000, 2003 Y 2007.

ESTADISTICAS DESCRIPTIVAS PARA LAS VARIABLES 1997

	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
% Margen de Victoria 1997	1,32	60,95	19,7634	18,00159
# total de habitantes por departamento 1997	4,81842	6,70341	5,9253623	,40146047
% población en cabecera 2005	30,63	95,01	61,0913	16,58200
Producto Interno Bruto per cápita del Dept. 1997	3,04727	5,63154	3,6567688	,63037958
porcentaje básica primaria	23,74	48,98	38,1647	5,89284
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 1996	,00	97,58	5,4111	18,63723
Tasa de asesinatos de paramilitares 1997 por cada 100.000 hab.	,00	5,67	,9083	1,57333
Valid N (listwise)				

ESTADISTICAS DESCRIPTIVAS PARA LAS VARIABLES 2000

	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
% Margen de Victoria 2000	,27	56,53	14,7627	14,13332
# total de habitantes por departamento 2000	4,83041	6,72340	5,9433444	,39866666
% población en cabecera 2005	30,63	95,01	61,0913	16,58200
Producto Interno Bruto per cápita del Dept. 2000	3,19061	5,57989	3,8162158	,60963745
porcentaje básica primaria	23,74	48,98	38,1647	5,89284
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 1999	,02	10,20	2,9196	3,15242
Tasa de asesinatos de paramilitares 2000 por cada 100.000 hab	,00	4,38	1,0748	1,21226
Tasa de asesinatos de las farc 2000 por cada 100.000 hab	,00	2,76	,5593	,81261
Valid N (listwise)				

ESTADISTICAS DESCRIPTIVAS PARA LAS VARIABLES 2003

	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
% MV 2003	,94	55,54	15,0704	13,24025
# total de habitantes por departamento 2003	4,84073	6,74242	5,9594373	,39745502
% población en cabecera 2005	30,63	95,01	61,0913	16,58200
Producto Interno Bruto per cápita del Dept. 2003	3,29048	5,44018	3,9094692	,58966957
porcentaje básica primaria	23,74	48,98	38,1647	5,89284
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 2002	,17	75,98	18,0034	19,88259
Tasa de asesinatos de paramilitares 2003 por cada 100.000 hab	,00	7,07	1,4548	1,85429
Tasa de asesinatos de las farc 2003 por cada 100.000 hab	,00	4,39	,3134	,82301
Valid N (listwise)				

ESTADISTICAS DESCRIPTIVAS PARA LAS VARIABLES 2007

	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
% MV 2007	,15	56,68	12,1225	12,34500
# total de habitantes por departamento 2007	4,85499	6,76604	5,9796168	,39678778
% población en cabecera 2005	30,63	95,01	61,0913	16,58200
Producto Interno Bruto per cápita del Dept. 2007	3,53199	5,69507	4,1236031	,61211195
porcentaje básica primaria	23,74	48,98	38,1647	5,89284
Tasa de desplazamiento por cada 1000 hab. 2006	,36	44,78	9,7276	10,59187
Tasa de asesinatos de paramilitares 2007 por cada 100.000 hab	,00	7,34	,4055	1,36528
Tasa de asesinatos de las farc 2007 por cada 100.000 hab	,00	,94	,0879	,20081
Valid N (listwise)				

BIBLIOGRAFIA

Aistrup, J. (2004). Constituency Diversity and Party Competition: A County and State Level Analysis. *Political Research Quarterly* , 272.

Albarello, Juan Gabriel y Rodriguez Raga, Juan Carlos, Competencia electoral en grandes circunscripciones: El caso del Senado colombiano, en "Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario político y electoral en Colombia, CEPI, 2007.

Barrilleaux, C. J. (1986). A Dynamic Model of Partisan Competition in the American States. *American Journal of Political Science* .

Blais, A., & Ignacio, L. (2009). A general measure of district competitiveness. *Electoral Studies* , 28.

Bond, Jon. (1983). The Influence of Constituency Diversity on Electoral Competition in Voting for Congress, 1974-1978 . *Legislative Studies Quarterly*, Vol. 8, No. 2.

Elkins, J. (1974). The Measurement of Party Competition. *The American Political Science Review*, Vol. 68, No. 2

Grofman, Bernard & Selb, Peter. (2009). A fully general index of political competition. *Electoral Studies* , 28.

Koetzle, William. (1998). The Impact of Constituency Diversity upon the Competitiveness of U. S. House Elections, 1962 -96. *Legislative Studies Quarterly*, Vol. 23, No. 4

Lijphart, A. (1995). *Sistemas electorales y sistemas de partidos, un estudio de veintisiete democracias 1945-1990*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Nohlen, Dieter (1994) *Sistemas electorales y partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pfeiffer, G. (1967). The Measurement of Inter-Party Competition and Systemic Stability. *The American Political Science Review*, Vol. 61, No. 2

Pinzón, P. (1989). *Pueblos, Regiones y Partidos*. Bogotá: Uniandes.

Sartori, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos marco para un análisis*. Madrid, España: Alianza Editorial, c2005.

Paginas Web

<http://www.eumed.net/tesis/2008/acm/Competencia%20y%20competitividad%20politica.htm>